

Universidad de Morelos
Escuela Normal Profra. "Carmen A. de Rodríguez"
Facultad de Educación



LA ADQUISICIÓN DE VALORES A TRAVÉS DE
LAS ACTIVIDADES DEL CAMPO FORMATIVO
DE EXPLORACIÓN Y CONOCIMIENTO
DEL MUNDO

Documento recepcional
presentado en cumplimiento parcial de
los requisitos para el grado de
Licenciatura en Educación Preescolar

por

Leslie Paola Bonilla

Junio de 2014

AUTORIZACIÓN

Yo, Leslie Paola Bonilla, autorizo a la Escuela Normal Montemorelos Profra. "Carmen A. de Rodríguez" a reproducir este estudio parcial o totalmente con propósitos profesionales, entendiendo que de ninguna manera se utilizará para fines lucrativos de alguna persona o institución.

Leslie Paola Bonilla

Montemorelos, Nuevo León, México

Junio de 2014

DEDICATORIA

A mi buen Dios y Padre amante, “porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad” (Lamentaciones 3:22, 23).

A mi madre por su amor incondicional y apoyo constante para poder cumplir el sueño de culminar esta etapa de estudios.

A mis amigos por su apoyo, cariño y amistad desinteresada.

A la familia Sánchez Torres por haberme apoyado con sus oraciones y porque siempre estuvieron al pendiente de que nada me faltara.

A mis compañeras por los cuatro años de estudio compartidos y su aprecio sincero.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar doy gracias a Dios, por su ayuda constante en mi vida y por permitirme llegar hasta este momento de mi formación profesional.

A mi madre por su amor incondicional, su esfuerzo, sabios consejos, oraciones y apoyo constante en todo tiempo.

A la hermana Leodegaria Sánchez Torres por abrirme las puertas de su hogar y tratarme como una hija.

A mi tío Alfonso Bonilla Tostado por darme ánimo y apoyo económico.

A mis amigas por su cariño sincero, ayuda, ánimo y consejos, así como también por todos los momentos compartidos.

A mis compañeras por su buen humor y camaradería cristiana.

A mis maestros Ana Castillo de Harper, Loyda E. Dzul, Cozby J. Dzul, Nathaniel Pérez, Ana Bertha Blé y Gladys Hilt por su amistad, oraciones, paciencia, sabios consejos y tiempo invertido en los años de mi carrera y en la elaboración de este documento recepcional.

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA	iii
AGRADECIMIENTOS	iv
Capítulo	
I. TEMA DE ESTUDIO Y CONTEXTO ESCOLAR	1
Introducción	1
Tema de estudio	4
Crisis de valores	4
Contexto escolar	7
II. MARCO TEÓRICO	14
Definición de valores	14
La importancia de la adquisición de valores a temprana edad	17
Beneficios que aporta el campo de exploración y conocimiento del mundo al niño de preescolar	19
Valores que se pueden desarrollar mediante el campo formativo de exploración y conocimiento del mundo	20
Dominio propio	21
Honestidad	22
Respeto	23
Obediencia	24
El papel que desempeña la educadora al propiciar el aprendizaje de valores	25
La influencia del hogar en la transmisión de valores en los niños	27
Estrategias para promover la adquisición de valores a través del campo formativo exploración y conocimiento del mundo	29
Actividades que estimulan la adquisición de valores mediante el campo formativo exploración y conocimiento del mundo	32
III. EXPERIENCIA DE TRABAJO EN EL AULA	36
Características generales y sobresalientes en los niños de 2º “B” del Jardín de Niños “Capitán Alonso de León” en cuanto a valores.....	36
Manifiesto de valores en los niños al inicio el curso escolar	39
La importancia del hogar y su entorno al implementar valores	42

El papel de la educadora para fortalecer los valores en los niños	44
Reacciones de los niños en las actividades para la adquisición de valores	47
Estrategias utilizadas para fortalecer y desarrollar los valores en los niños	52
IV. RESULTADOS	54
Conclusión	54
ANEXOS	58
LISTA DE REFERENCIAS	70

LISTA DE FIGURAS

1. Ubicación del Jardín de Niños “Capitán Alonso de León”.....	8
2. Croquis del Jardín de Niños “Capitán Alonso de León”.....	9
3. Grupo de 2º “B” del Jardín de Niños “Capitán Alonso de León”.....	10

CAPÍTULO I

TEMA DE ESTUDIO Y CONTEXTO ESCOLAR

Introducción

El jardín de niños es el lugar adecuado para propiciar el conocimiento y adquisición de valores por medio de la naturaleza de manera reflexiva y también el lenguaje adecuado para la formación de estos. Todos los niños son diferentes, con ciertas destrezas pero también con desventajas o carencias en cuanto a la presencia de valores. Con respecto al aprendizaje, la enseñanza y la adquisición de valores, la mayoría de los alumnos suelen entender el significado y el propósito de estos, mientras que otros se encuentran confundidos.

Los valores son indispensables para la vida del ser humano pues estos forman el carácter y moldean los buenos principios de las personas. El papel del maestro es importante, ya que puede propiciar situaciones de aprendizaje para fortalecer e incrementar el conocimiento y práctica de los valores en los alumnos. Por lo tanto toda actividad debe tener un objetivo hacia un aprendizaje definido.

White (1987) menciona

todo maestro debería cuidar que su trabajo tenga resultados definidos. Antes de intentar enseñar una materia, debería tener en mente un plan bien definido, y saber qué se propone hacer. No debería descansar satisfecho después de la presentación de un tema hasta que el alumno comprenda el principio que encierra, descubra su verdad y pueda expresar claramente lo que ha aprendido. (p. 233-234)

Durante el transcurso de los años los valores se han ido deteriorando o tergiversando, en cambio los anti-valores se encuentran presentes y juegan un papel muy decisivo en la vida de las nuevas generaciones. La sociedad entera clama a gritos por un cambio, pide a la humanidad que no lucre con la presencia de estos anti-valores. Los docentes se encuentran día a día con una batalla constante entre los valores que se dan en la escuela y los que se imparten en la familia y la sociedad ya que estos tienen de su parte a los medios de comunicación que constantemente bombardean las mentes sensibles de los niños.

La educadora juega un papel indispensable en la contribución y enseñanza de valores pues es una guía e iniciadora en cuanto a la práctica de dichos valores; sin dejar a un lado la naturaleza como recurso de aprendizaje. “La naturaleza ha de ser nuestro gran libro de texto después de la Biblia” (White, 1964, p. 43). Es una herramienta indispensable en la enseñanza de valores.

White (1971) menciona

la única aula que debieran tener los niños hasta los ocho o diez años, es el aire libre, en medio de las flores que abren sus capullos y las hermosas escenas naturales, y su libro de texto más familiar, los tesoros de la naturaleza. Estas lecciones, grabadas en su mente en medio de las escenas agradables y atractivas de la naturaleza, no se olvidarán muy pronto. (p. 79)

El contexto que rodea al docente influye mucho en su desempeño laboral, y este debiera ser el apropiado de tal forma que desarrolle en el niño el gusto y deseo de adquirir los valores enseñados. En el presente documento se da a conocer el cómo y el por qué de la implementación de valores mediante el campo formativo de exploración y conocimiento del mundo.

En el capítulo II se da a conocer el sustento teórico, se presenta lo que los autores comentan y hablan acerca de cuál es la definición de valores, la importancia de

la adquisición de valores a temprana edad, los beneficios que aporta el campo formativo de exploración y conocimiento del mundo a los niños de preescolar, valores que se pueden desarrollar mediante el campo formativo de exploración y conocimiento del mundo, el papel que desempeña la educadora al propiciar el aprendizaje de valores, la influencia del hogar al transmitir valores a los niños, cuáles son las estrategias para promover la adquisición de valores a través del campo formativo de exploración y conocimiento del mundo y las actividades que estimulan la adquisición de valores mediante el campo formativo de exploración y conocimiento del mundo.

La experiencia de trabajo y las actividades implementadas dentro del aula se presentan en el capítulo III. Se abordan las características generales y sobresalientes de los niños en cuanto a valores se refiere, manifiesto de valores en los niños al inicio el curso escolar, la importancia del hogar y su entorno al implementar valores, el papel de la educadora para fortalecer valores en los niños, reacciones y cambios manifestados en los niños en las actividades realizadas para la adquisición de valores, estrategias utilizadas para fortalecer y desarrollar los valores en los niños y los objetivos cumplidos mediante un ambiente de aprendizaje. En el capítulo IV se da a conocer la conclusión y los resultados obtenidos mediante la situación presentada por el grupo.

Se presenta la enseñanza-aprendizaje de los valores de una forma didáctica, atractiva e interactiva; de tal forma que los niños deseen implementarlos en la etapa preescolar y el resto de su vida. Durante el curso escolar se indujo a los estudiantes en la práctica de valores mediante sus conocimientos previos en cuanto a valores mediante situaciones y actividades por medio del campo formativo de exploración y conocimiento del mundo.

Tema de estudio

El tema de estudio fue seleccionado de acuerdo a las necesidades del grupo manifestadas al inicio del ciclo escolar. Algunos niños no respetan a sus padres ni cuidan la naturaleza. Se detectó falta de respeto, cierta desconsideración, poco o nulo espíritu de cooperación y ayuda entre pares y entre estos y sus superiores, lo que reflejó ausencia de valores; por tal motivo se dispuso a trabajar en el mejoramiento de la conducta de los niños. Esto comprueba la condición actual de la sociedad ya que enfrenta una crisis de valores y nada puede ser más importante que ayudar a los niños a aprender valores cristianos básicos que guíen sus vidas.

Crisis de valores

En el ocaso del milenio de este mundo globalizado muchos consideran que se está viviendo la más grave crisis de valores. Y se plantean grandes interrogantes ¿quiénes somos? ¿hacia dónde vamos? ¿se han perdido los valores? Los más angustiados son algunos padres de familia y una parte del sector educativo. La autoridad de ambos está siendo puesta en tela de juicio, ya que enfrentan la presión influyente de los medios de comunicación. Y aparece el reto para el educador ¿vale la pena educar en valores?

Referente a la crisis de valores Ramírez (2000) argumenta

sobre la pérdida de valores tradicionales, se debe evitar caer en el catastrofismo, en realidad crisis de valores siempre ha habido... pero no se debe olvidar que a través de la crisis se han generado cambios muchos de los cuales han sido positivos. (p. 8)

Se presume que las crisis sirven como periodos de transición para la meditación y poder distinguir el camino a seguir. Cortina (citado por Ramírez, 2000) sostiene que

“en realidad, conviene recordar que nunca hubo Edad de Oro de la moralidad, nunca hubo un tiempo en que los valores mencionados se vivieran a pleno pulmón y orientaran las opciones reales de las gentes” (p. 8).

Las teorías pedagógicas actuales surgen a mediados del siglo pasado, donde psicólogos, filósofos y pedagogos discuten entre otros aspectos el tema de la educación en valores. En el siglo XX y con el auge de las diferentes teorías pedagógicas surge la pregunta de si los valores se deben o no enseñar. A continuación se presentan tres modelos más influyentes (Ramírez, 2000).

Modelo cognitivo-evolutivo. Cuyo pionero fue Jean Piaget y su principal defensor Laurence Kohlberg. Para ellos “el desarrollo moral se realiza a través de una secuencia de etapas que caracterizan los diferentes estadios del juicio Moral” (p. 10). Es decir, que así como se requiere un proceso en la obtención del conocimiento, también se da en el aprendizaje de lo moral.

Modelo de clasificación de valores. Los pioneros de este modelo son Raths, Harmin y Simón. Ellos deducen que el alumno a través de sus experiencias del diario vivir, aprenda lo que son los valores y los ponga de manifiesto en su conducta. Aquí el maestro es un facilitador para que el estudiante forme su juicio ético.

Modelo de formación de hábitos. Cuyo pionero es Aristóteles. Se refiere a la adquisición de hábitos y actitudes que se reflejan en una determinada forma de vivir. Ejemplo: practicando la justicia se aprende a ser justo. El maestro transmite no solo conocimiento, sino convicciones, ideas y formas de ser y así el estudiante va formando su carácter a través del desarrollo de virtudes, en su relación con sus pares, maestros y todo el que le rodea.

La educación en valores no puede reducirse a lo cognoscitivo, debe valorarse también la magnitud de la voluntad y juntos construir un mundo mejor.

El propósito de este estudio es demostrar cuán importante es la enseñanza de valores en la etapa inicial y la participación de la naturaleza para el aprendizaje de estos valores de una forma clara, precisa y sobre todo atractiva para los niños a fin de despertar su interés por lo que es de valor imperecedero. A continuación se presenta un resumen de los tópicos tratados en la presente investigación.

La importancia de la adquisición de valores a temprana edad. Durante esta etapa son muy importantes las situaciones de enseñanza-aprendizaje en cuanto a práctica de valores se refiere, ya que el niño se encuentra en el curso decisivo de su vida y comienza a formar su propio esquema de valores de acuerdo a la importancia que se le ha enfatizado en sus primeros años de vida. Por lo tanto es de suma importancia que el niño adquiera buenos hábitos y valores, y los interiorice en su formación del carácter, a través de la educación recibida en casa.

Las oportunidades de desarrollo de valores por medio de la exploración de la naturaleza. La naturaleza es el segundo libro de texto por medio del cual el docente puede impartir diversos conocimientos y valores que el medio natural ofrece y deja al descubierto para la mente dispuesta, los cuales carecen de percepción hacia los tradicionales valores de nuestra sociedad.

El Programa de Estudios (SEP, 2011) señala que "los aprendizajes que se buscan favorecer contribuyen a la formación y al ejercicio de valores para la convivencia. El respeto a las culturas y el trabajo en colaboración son, entre otras, actividades que se fomentan en los pequeños" (p. 63).

La importancia del maestro al implementar valores dentro y fuera del jardín de

niños. Los tutores de la enseñanza tienen un trabajo muy arduo en cuanto a la enseñanza y práctica de valores, ya que en la actualidad los valores y anti-valores se encuentran mezclados y no se puede discernir bien entre los verdaderos valores que forman el carácter y los anti-valores los cuales entorpecen el carácter del niño y mal forman a las nuevas generaciones.

Enseñar e impartir clases es un don que se recibe de Dios. La enseñanza que imparten los docentes jamás será borrada de la mente de los niños. Todo maestro debiera enseñar cautelosamente los valores ya que si éste da una enseñanza errónea será muy difícil apartar esta mala enseñanza de la mente de los alumnos.

Al respecto White (2000) menciona que

encontrarán, empero, que desaprender es un trabajo difícil, por cuanto ideas censurables han echado raíces en sus mentes como la maleza en un jardín, y como resultado, algunos jamás podrán discernir entre lo correcto y lo erróneo. El bien y el mal se han mezclado en la educación. (p. 389)

Durante la práctica docente en el jardín de niños fue necesario repetir las actividades ya establecidas para que los niños obtuvieran un aprendizaje específico. El trabajo que se realizó dentro del plantel es de vital importancia ya que se está formando a los profesionistas del mañana. En ocasiones no se pudieron realizar las actividades propuestas debido a las diversas actividades –asambleas y ensayos varios- y clases de apoyo marcadas por la SEP como las clases de Educación Física y Educación Artística dos veces por semana.

Contexto escolar

El Jardín de Niños “Capitán Alonso de León” fue el lugar destinado para llevar a cabo la práctica docente, con el fin de favorecer la adquisición de valores en los

niños de 2º “B”. Está incorporado a la Secretaría de Educación Pública (SEP), en la zona número 50, región 5, clave 19DJNO244Z, con horario de 9:00 a.m. a 12:00 p.m. Se encuentra ubicado en la esquina de Manuel Acuña y Alfonso Reyes, teniendo al frente la Comisión Federal de Electricidad (CFE) del municipio de Montemorelos, Nuevo León, a un lado la Cruz Roja Mexicana y detrás del Centro Infantil de Perfeccionamiento (CIP) (ver Figura 1).

El jardín de niños cuenta con una *Misión*: “Brindar un servicio de calidad con el compromiso de atender alumnos de tres a seis años de edad; manifestado a través del trabajo, identificado con los principios de laicidad, democracia, nacionalismo y gratuidad en la educación, así como también aprecio por la dignidad de la persona, integración y equidad social con un alto sentido humanista; para el desarrollo y fortalecimiento de competencias, que permitan a los educandos responder con conocimiento y capacidad creativa, los retos, expectativas y demandas de la sociedad”.

Asimismo cuenta con una *Visión*: “Somos una institución de alta calidad reconocida a nivel estatal; que participa activamente en el desarrollo y fortalecimiento de competencias de los estudiantes, facultándolos a tener una participación plena en la vida social; atendiendo la diversidad con equidad: cuya identidad valoral se manifiesta en un alto sentido humanista, el trabajo colaborativo, la comunicación efectiva, la responsabilidad y el respeto”.

Finalmente el jardín cuenta con *Valores* que son: “Dignidad, colaboración y responsabilidad. Respeto, igualdad, trabajo colaborativo, equidad, alto sentido humanista”.

La directora del jardín de niños es la maestra María Sandra Elizabeth Zúñiga González y por la tarde es maestra de la Escuela Normal Serafín Peña. El jardín de

niños fue fundado por la maestra Blanca Guadalupe Valles Perales el 07 de septiembre de 1981. Cuenta con 96 alumnos divididos en cuatro grupos: 2º “A” a cargo de la maestra Mayra Yanneth Plata Treviño y la maestra auxiliar Alejandra Linneth Pérez Plata, con 23 niños entre tres y cuatro años; 2º “B” a cargo de la maestra María de Jesús Meza Guerrero y la maestra auxiliar Leslie Paola Bonilla con 21 niños y 3 niños de 1º “B”, en total 24 niños entre tres y cuatro años; 3º “A” a cargo de la maestra María Ileana Ríos Lagos y la maestra auxiliar Noemí Notario Caamal, con 21 niños de cinco años; 3º “B” a cargo de la maestra Lorena Patricia Fernández Hernández y la maestra auxiliar Zuri Zadey Arras Saenz, con 18 niños de cinco años. Además de la maestra Leidy Nelva Pacheco Muñoz que imparte la clase de música y dos intendentes Elena y Candy, que a la vez hacen la función de porterías.

Cada aula cuenta con un pizarrón de gis y un pizarrón inteligente –sólo 3º “A” y “B”-, cañón, computadora de escritorio –excepto 2º “B”, y 3º “B” no funcionan-, mesas, sillas, un estante para organizar materiales diversos, libreros para el área de la biblioteca, aire acondicionado, abanico, grabadora y materiales para la clase de Educación Artística.

El grupo en el que se aplicaron las actividades para favorecer la adquisición de valores fue el de 2º “B” (ver Figura 3). El salón cuenta con pizarrón para gis, un rincón de biblioteca, un rincón de investigación, un rincón matemático y de construcción, tiene espacios para que los niños coloquen sus materiales y hay diversos materiales de limpieza.

Con la ayuda de la maestra titular y auxiliar se propició un ambiente de aprendizaje dentro del aula para la promoción y adquisición de valores. Tomando en cuenta que “las niñas y los niños aprenden a observar cuando enfrentan situaciones

que demandan atención, concentración e identificación de características de los elementos o fenómenos naturales” (SEP, 2011, p. 61), se realizaron actividades como: (a) formando el cuento, (b) cuidando mi mascota escolar, (c) personificando el cuento, (d) aprendiendo a escribir mi valor, (e) mi hijo frijolito y (f) soy un detective de la naturaleza. Esto ayudó a reforzar y adquirir conocimiento e interés de los valores; además favoreció otros campos formativos como son: lenguaje y comunicación y desarrollo personal y social.

Este salón es multigrado ya que en él se encuentran tres niños de 1º “B” Fernanda, Marian y Santiago, además de los 21 niños de 2º “B” entre tres y cuatro años, haciendo un total de 24 niños. A mitad del ciclo escolar se agregaron Ana, Marian y Antonio; además un niño se trasladó a otro jardín de niños debido al cambio de su domicilio.

Algunos alumnos mostraron actitudes que demuestran la ausencia de valores: Juanita es irrespetuosa, irritable y desobediente; César golpea a sus compañeros y les raya sus libretas; Leonardo se burla de sus compañeros; Jesús es primo de Juanita y se burla de ella, no obedece indicaciones y pelea con sus compañeros. Tomando esto en consideración se dispuso a contrarrestar estas actitudes de los niños con un ambiente de respeto mutuo, colaboración, dando instrucciones claras de lo que se pretendía lograr y trabajo en equipo.

Se espera que este documento se convierta en una herramienta que ayude a los docentes en la promoción y desarrollo de valores en los niños.

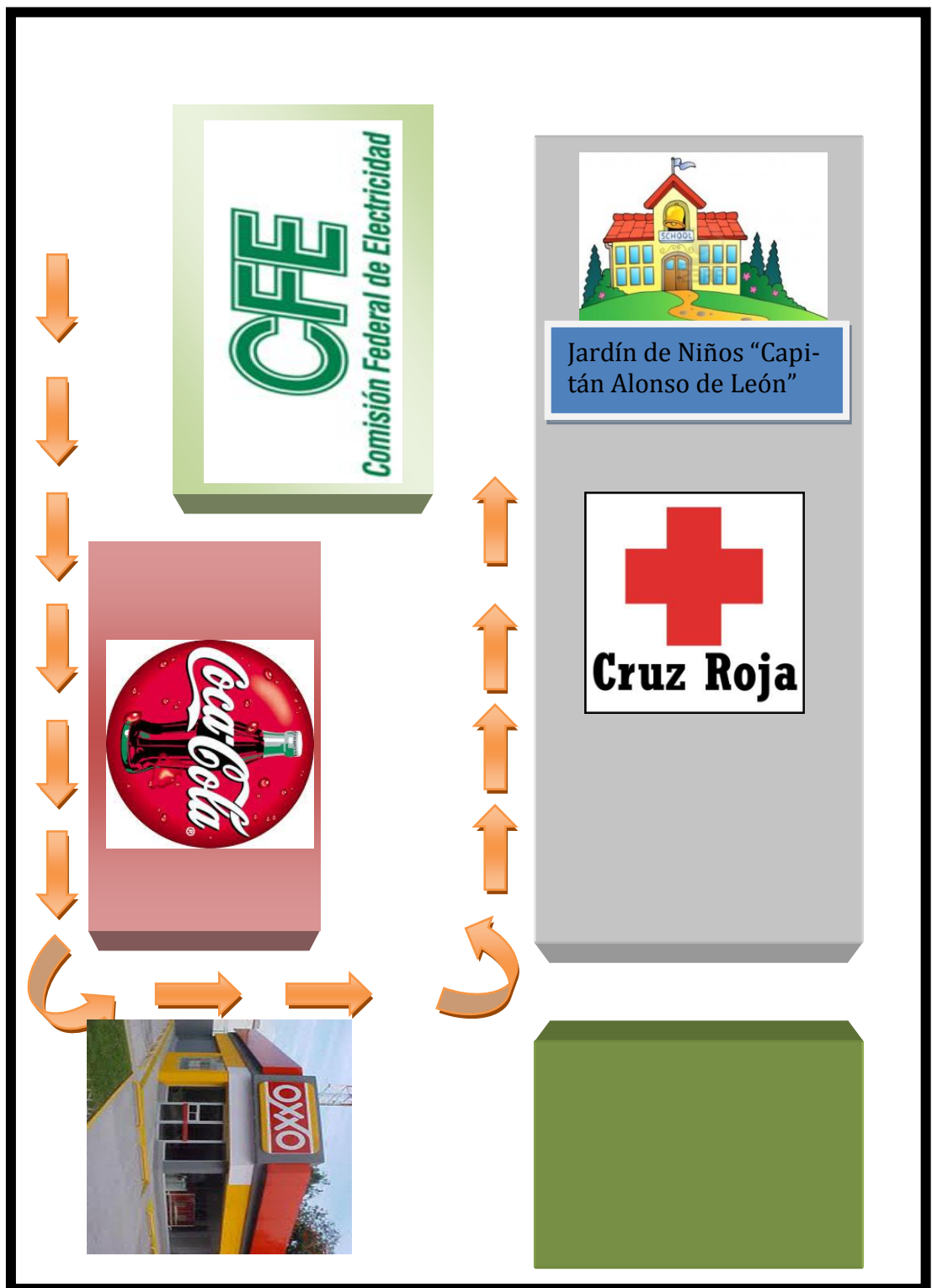


Figura 1. Ubicación del Jardín de Niños “Capitán Alonso de León”.

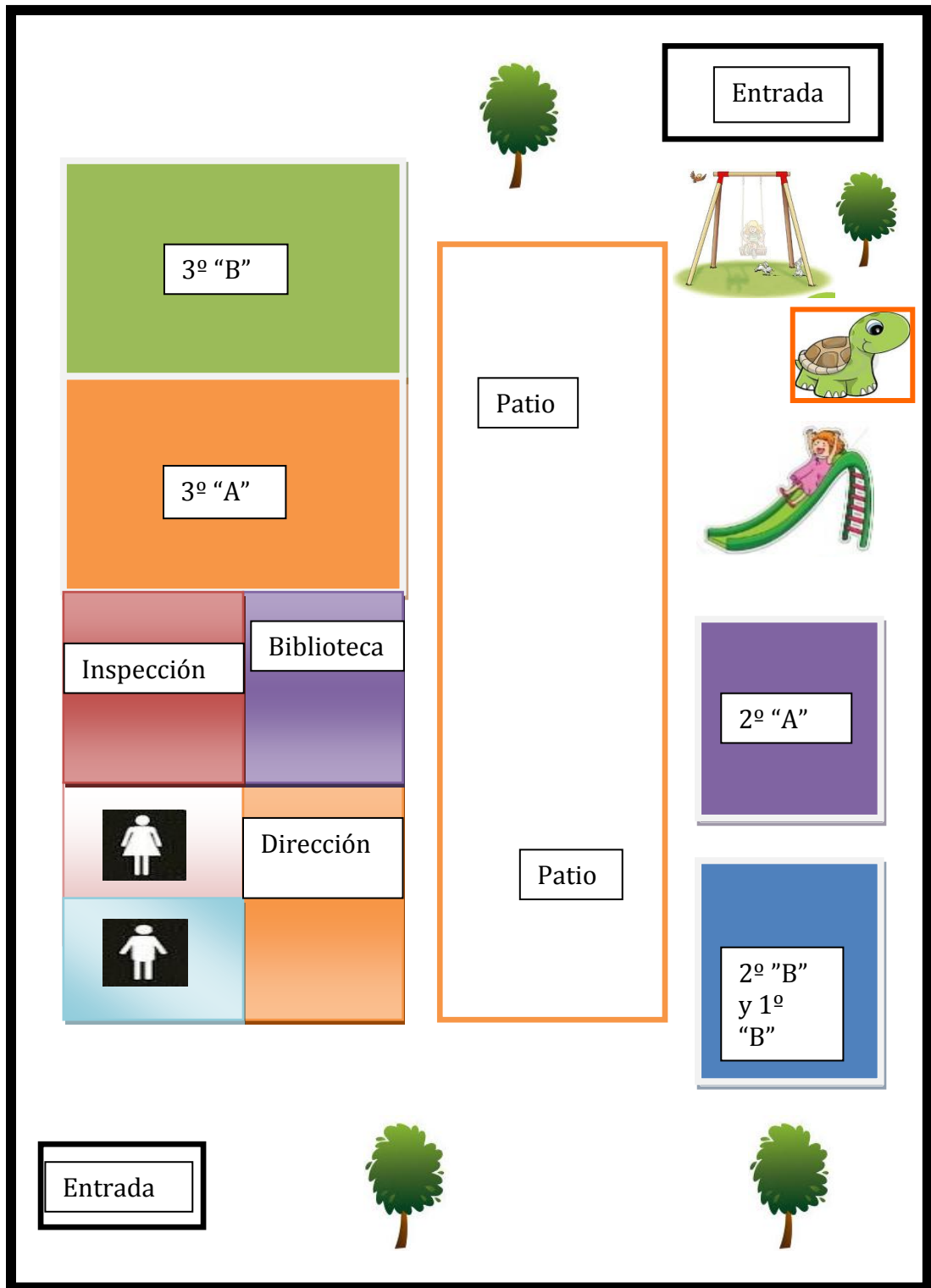


Figura 2. Croquis del Jardín de Niños "Capitán Alonso de León".



Figura 3. Grupo de 2º “B” del Jardín de Niños “Capitán Alonso de León”.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Definición de valores

Los valores son aquellas características morales en los seres humanos, tales como la humildad, la piedad y el respeto. Son un conjunto de pautas que la sociedad establece para las personas en las relaciones sociales.

Los valores son bipolares, no son neutrales, o son positivos o negativos. La tendencia ideal es realizar los positivos y evitar los negativos (Rodríguez, 2000). Los valores son esenciales en la vida ya que cada uno es lo que son sus valores. Se convierten en el carácter y la verdadera persona interior. Se expresan en las acciones y forma de actuar (Habenicht, 2004).

En la actualidad, los valores deberían ocupar un lugar preponderante en la formación escolar y en la práctica diaria para que se conviertan en hábitos. Rodríguez (2000) afirma que “los valores son cualidades que nos permiten adaptarnos a la realidad, son como adjetivos calificativos que reflejan nuestra capacidad de valorar, no tienen capacidad física, pero son posibles” (p. 7). Sin embargo, una gran parte de la sociedad muestra una completa apatía hacia el fomento de valores en los pequeños que serán el futuro del mañana, ya que los adultos están más preocupados por adquirir bienes materiales que por educar a las próximas generaciones en la práctica de los valores.

Jiménez (2008) señala que

los valores son principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas. Son creencias fundamentales que nos ayudan a preferir, apreciar y elegir unas cosas en lugar de otras, o un comportamiento en lugar de otro. También son fuente de satisfacción y plenitud. (p. 30)

Los valores también son proyectos ideales que el ser humano aprecia, y los lleva a cabo de forma personal, a través de posibilidades activas de su voluntad, ya que los integra en la estructura de su conocimiento y les da significado personal (Prat y Soler, 2003).

En base a los conceptos analizados, es importante reconocer que los valores deben ser enseñados escrupulosamente a los alumnos por precepto y ejemplo, pues es a través de la práctica de ellos que podrán asimilarlos y darles uso correcto en su vida. Es esencial desarrollar en los niños diferentes valores, que los visualicen en su hogar, en el aula de clases y en general en el entorno en que se desenvuelven, ya que cada alumno tiene diferente percepción para procesar la información que se le está dando.

Pero no se debe perder de vista que los valores no se imponen, si no que se transmiten a través de las interacciones diarias con los pequeños, al realizar diferentes actividades con ellos, el adulto puede ser su ejemplo a seguir. Algo importante es que debe establecerse un plan disciplinario positivo que incluya empatía, comprensión y cariño, pues estas tres cualidades son la base para el éxito de la formación de valores (Unell y Wycroff, 2005).

La formación de valores está conectada con la educación, además esto se logra haciendo trabajo de equipo entre el hogar, la escuela y la iglesia, debido a que las creencias religiosas que fomentan los padres son decisivas para la construcción

del carácter. El adiestramiento en la formación de valores es una de las mejores inversiones que un ser humano, un núcleo natural, un plantel de instrucción o la sociedad necesitan para marchar equitativamente (Yarce, 2004).

Es gratificante para un maestro cuando los alumnos entienden el significado de la enseñanza de los valores y que los estén promoviendo en su vida, ya que ellos serán los pilares de esta sociedad que se encuentra en decadencia. Valbuena, Morri- llo y Salas (2006) señalan que “los valores dan soporte a una sociedad y por ende a las organizaciones, pues son los que rigen al individuo, tales como: valores individua- les, profesionales y sociales” (p. 63). Por otra parte Habenicht (2004) afirma que “los valores proporcionan un sentido de propósito para la vida. Dirigen los medios y los fines de las acciones. Son normas de conducta. Son cualidades del alma. Tienen que ver con cada aspecto de la vida” (p. 13). La sociedad y el estilo de vida son cambian- tes, pero la práctica en valores permanecerá a lo largo de la vida. Lo importante es que padres y maestros no pierdan la esencia de vivir y enseñen a practicar los valo- res.

Es vital en este tiempo que el profesor inspire a las nuevas generaciones a vi- vir con valores, ya que de él depende la formación del perfil de estos para el desen- volvimiento y el enfrentamiento a las diversas vicisitudes que el individuo presente. Sin embargo el docente no debe dejar a un lado a aquellos que pueden ser de ayuda para la formación del pequeño como lo son la familia, la escuela y la sociedad en el que este se desenvuelve.

Calvo (2001) refiere que “los valores son cualidades intrínsecas de los objetos de la realidad, y todos los seres humanos, si quieren vivir humanamente, deben des- cubrirlos, conocerlos y respetarlos en su vida” (p. 33). El ser humano en general de-

be formar su fundamento con valores y saber el verdadero significado de ellos para que pueda interiorizarlos y dar ejemplo, ya que cada valor aporta una enseñanza y lo más importante es saber aplicarlos, pues estos se verán reflejados en cualquier aspecto de la vida.

La importancia de la adquisición de valores a temprana edad

Es importante infundir valores en los alumnos que se encuentran en su primera etapa de vida, ya que estos se constituyen en los cimientos para formar y moldear su carácter, y a la vez les ayuda en la toma correcta de decisiones, mismas que les repercutirán en su adolescencia y adultez.

Criar a un niño con valores cristianos sólidos no es fácil en un mundo totalmente secularizado. Un sistema de valores cristiano sólido será de valor inmensurable para los niños a lo largo de sus vidas.

Coles (s/f) citado en Habenicht, 2004 menciona que

los niños necesitan más que buena comida, un ambiente físico agradable y comprensión psicológica; necesitan aprender principios éticos, una noción firme de lo que deberían hacer y lo que no deberían hacer, y por qué. Y prosiguió diciendo que los niños 'necesitan creer en algo más allá de sí mismos, en principios y propósitos que trasciendan su vida personal. (p. 13)

Los alumnos son receptores de todo lo que se les enseñe, son capaces de captar y procesar cualquier tipo de información. Un niño a su corta edad puede manifestar lo que él ha aprendido y lo que le enseñan su familia y la escuela acerca de los hábitos y valores.

Algunos padres y docentes no le dan importancia a la formación de hábitos y valores religiosos en la edad temprana; esto suele estar en segundo término en la práctica de la vida diaria, ignorando su importancia en el progreso personal.

Habenicht (2004) reafirma que

sin valores y creencias sólidas, los niños no saben qué creen o quiénes son, y su autonomía sufre. Cuando los niños tienen valores cristianos sólidos, se sienten amados, aceptados y seguros; toman decisiones responsables, y sienten la aprobación de su familia y de su comunidad. Su respeto propio florece. (p. 13)

Es importante que los padres de familia y los docentes de la educación inicial, tengan cuidado al dar a conocer los valores en esta edad ya que en ellos caerá toda responsabilidad del modelo que estos adopten día con día y se reflejará en su forma de vivir y actuar. Suárez (2008) menciona que “en la primera etapa de formación del niño se ha de tener en cuenta las características culturales y la estructura familiar, para considerar la forma de educar a los hijos” (p. 35).

La SEP (2011) menciona que

facilitar la enseñanza y práctica de los valores en el nivel preescolar compromete al docente a centrarse en su comprensión y no en su conceptualización; es decir, ofrecer a los niños la oportunidad de experimentarlos y comprenderlos, a través de situaciones significativas y aplicables para distintos escenarios. (p. 154)

Es en la edad temprana donde se adquieren los valores y esto depende en gran manera de los padres y maestros. Se recomienda que padres y maestros trabajen unidos en pro de la transmisión de valores, que realicen actividades que contribuyan a la adquisición de los mismos y esto es posible a través de las diferentes experiencias del diario vivir. Cuando los niños tienen valores cristianos sólidos, se sienten amados, aceptados y seguros; toman decisiones responsables y sienten la aprobación de su familia y de su comunidad. Su respeto propio aumenta.

Beneficios que aporta el campo formativo de exploración y conocimiento del mundo al niño de preescolar

Es importante tener en claro los aspectos de la vida de los niños que se ven favorecidos mediante el campo formativo de exploración y conocimiento del mundo. Según la SEP (2011), dicho campo formativo se encarga de “favorecer en las niñas y los niños el desarrollo de las capacidades y actitudes que caracterizan al pensamiento reflexivo, mediante experiencias que les permitan aprender sobre el mundo natural y social” (p. 60).

El campo formativo de exploración y conocimiento del mundo se organiza en dos aspectos: *Mundo natural* y *Cultura y vida social*. Estos aspectos contribuyen a que los niños alcancen ciertas competencias y aprendizajes. A continuación se muestra lo que este campo formativo pretende lograr en los niños en etapa de educación preescolar.

Exploración y conocimiento del mundo		
Aspectos en los que se organiza el campo formativo		
	Mundo natural	Cultura y vida social
Competencias	<ul style="list-style-type: none"> • Observa características relevantes de elementos del medio y de fenómenos que ocurren en la naturaleza; distingue semejanzas y diferencias y las describe con sus propias palabras. • Busca soluciones y respuestas a problemas y preguntas sobre el mundo natural. • Formula suposiciones argumentadas sobre fenómenos y procesos. • Entiende en qué consiste un experimento y anticipa lo que puede suceder cuando aplica uno de ellos para poner a prueba una idea. • Identifica y usa medios a su alcance para obtener, registrar y comunicar información. • Participa en acciones de cuidado de la naturaleza, la valora y muestra sensibilidad y comprensión sobre la necesidad de preservarla. 	<ul style="list-style-type: none"> • Establece relaciones entre el presente y el pasado de su familia y comunidad a partir de objetos, situaciones cotidianas y prácticas culturales. • Distingue algunas expresiones de la cultura propia y de otras, y muestra respeto hacia la diversidad. • Participa en actividades que le hacen comprender la importancia de la acción humana en el mejoramiento de la vida familiar, la escuela y en la comunidad.

Figura 1. Competencias a lograr mediante el campo formativo de exploración y conocimiento del mundo (SEP, 2011, p. 63).

Teniendo en consideración la información de la tabla anterior, cabe destacar que el niño de preescolar obtendrá varios beneficios mediante el trabajo que se realice con este campo formativo. White (1971) señala que “la belleza de la naturaleza, por sí misma, aparta al alma del pecado y de las atracciones mundanas, y la lleva hacia la pureza, la paz y Dios” (p. 178). Sin duda, es de gran ayuda que un niño desde su más temprana edad aborrezca lo malo y se incline hacia lo bueno.

La SEP (2011) asegura que “desde edades tempranas, las niñas y los niños se forman ideas propias acerca de su mundo inmediato, tanto en lo que se refiere a la naturaleza como a la vida social” (p. 60). Otro de los beneficios de este campo formativo, es que el niño aprende a observar lo que le rodea y se crea una idea correcta de todo ello.

La SEP (2011) señala que

las intervenciones de este tipo orientan la atención de las niñas y los niños en los eventos a observar, dan pie al diálogo y al intercambio de opiniones y al planteamiento de nuevas preguntas que los pueden llevar a profundizar en el aprendizaje acerca del mundo natural. (p. 61)

Los niños deben ser influenciados por el docente a desarrollar la capacidad de observación y se les deben proveer herramientas que les ayuden a la promoción de la investigación diaria, que pulirán a lo largo de su trayectoria educativa.

Valores que se pueden desarrollar mediante el campo formativo de exploración y conocimiento del mundo

Estamos viviendo en una sociedad decadente en la que niños, jóvenes y adultos se están desenvolviendo con poco sentido de valores hacia sí mismos y hacia los demás.

Esper (2007) afirma que

educar en los valores es educar moralmente, porque son los valores los que enseñan al individuo a comportarse como hombre, establecer una jerarquía entre las cosas, llegar a la convicción de que algo importa o no importa, vale o no vale, es un valor o un contra valor. (p. 79)

Es imperativo crear conciencia de la necesidad de formar hombres y mujeres de voluntad, valores y principios firmes.

White (1987) menciona que

la mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus almas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos. (p. 57)

Semejante carácter no es fruto de la casualidad, es el resultado de la autodisciplina, de la sujeción de la voluntad humana a la divina, de la entrega del ser entero al servicio a Dios y a la humanidad (White, 1987).

El campo formativo de exploración y conocimiento del mundo brinda al niño valores que en la actualidad están perdiendo relevancia tales como: dominio propio, honestidad, respeto, obediencia, entre otros.

Dominio propio

El dominio propio es un valor importante que debe desarrollarse en la edad temprana y es algo difícil de educar, se refleja en la forma de actuar, en la capacidad de pensar y en asumir responsabilidad por los hechos.

McDowell (2000) define al dominio propio como “mostrar control sobre los impulsos, emociones o deseos que uno tiene” (p. 126). Por otra parte Swindoll (2008) afirma que “dominio propio es fuerza interna. El fruto del Espíritu es dominio propio.

El dominio propio nos libra de la esclavitud. El dominio propio detiene los malos hábitos. Nos exige cuentas. Nos detiene” (p. 205).

Panasiuk (2006) comenta que “el dominio propio es un elemento esencial, una marca clara del carácter maduro del individuo” (p. 63), ya que esto se reflejará en las decisiones tomadas.

White (1971) comenta que

los niños que en el hogar adquieren hábitos de obediencia y de dominio propio, tendrán poca dificultad en su vida escolar, y escaparán a muchas de las tentaciones que asedian a los jóvenes. Los padres deben enseñar a sus hijos a ser fieles a Dios en todas las circunstancias y lugares. Deben rodearlos de influencias que tenderán a fortalecer el carácter. Con una educación tal, los niños, cuando vayan a la escuela, no serán causa de perturbación y ansiedad. Apoyarán a sus maestros, y serán un ejemplo y estímulo para sus condiscípulos. (p. 142)

Tanto padres como maestros son responsables de dar ejemplo en el dominio de sus impulsos y emociones ya que los pequeños observan e imitan el modelaje recibido. Cuánta responsabilidad recae en tales modeladores del carácter.

Honestidad

Honestidad es un valor esencial en la formación del carácter y se presenta en personas dignas de confianza tanto en hechos como en palabras y cuyo trabajo es impecable.

Martínez (2005) define la honestidad como

la actitud básica para ser transparente en todas las formas de comunicación con la demás personas, y se manifiesta en diversas dimensiones como: la sinceridad, que se manifiesta, sin tapujos y con franqueza, la información que la otra persona debe conocer, y por último, la fidelidad, que nos hace respetar la verdad en nuestras obligaciones y compromisos. (p. 60)

La honestidad y la integridad son cualidades escasas en estos días de caracteres débiles. ¿Cómo enseñar a los niños a ser honestos? Habenicht (2000) propone: Cuando soy honesto e íntegro...

Digo la verdad, aun cuando sea muy difícil hacerlo.
No hago trampas en mis tareas escolares.
Hago mi propio trabajo, y obtengo las calificaciones que merezco.
Juego lo mejor que puedo en los deportes. Cumplo las reglas.
No digo chismes acerca de los demás.
Cuando trabajo, no ando perdiendo tiempo ni doy vueltas.
Cumplo mis promesas. Hago lo que digo que haré. La gente puede confiar en mí.
Siempre haré lo que es honesto y correcto, aun cuando esto pueda herirme o perjudicarme. Quiero que la gente sepa que soy una persona íntegra. Quiero que mi palabra tenga valor. (p. 205)

Dios quiere que seamos honestos en todo. Que brillemos cual oro en un mundo deshonesto. Está dispuesto a ayudarnos para lograrlo (Habenicht, 2000).

Respeto

El respeto es un valor vital para la convivencia con el resto de la humanidad, sin insultar a los demás, dando lugar a las diferentes creencias, y socio-culturas que predominan comúnmente en la actualidad tal como lo menciona Carrera (2006) el respeto es “la consideración, atención, deferencia o miramiento que se debe a una persona. Podemos decir también que es el sentimiento que lleva a conocer los derechos y dignidad de otros” (p. 199).

El respeto es un valor que une, demuestra paciencia hacia los demás y da oportunidad al aprendizaje tal como lo menciona Schmelkes (2004) “el respeto es la plataforma para todo aprendizaje -cognitivo, social, moral- y está en la base de todos los derechos de los niños, y de todos los derechos humanos. Es el fundamento mismo de la convivencia” (p. 40).

El respeto escasea en estos días. Los niños de burlan de sus maestros y planean venganza contra ellos cuando se les disciplina o sus calificaciones no les agradan. Dios ama y respeta a cada uno de sus hijos así como su libre albedrío de elegir una amistad con él. Quiere que le demos a él, a los demás seres humanos y al mundo natural este mismo amor y respeto. ¿Cómo ayudar a los niños a desarrollar respeto?

Habenicht (2000) admite

el respeto se basa en el valor que tiene cada ser humano ante los ojos de Dios. Una vez que entendemos ese valor, miraremos con respeto a cada ser humano. Éste es el mensaje principal del respeto. Respétate a ti mismo y a los demás, porque Dios te ama a ti y a todo el resto del mundo. El respeto comunica el amor de Dios a todas las personas. El amor es la esencia del respeto. (p. 145)

A fin de convivir sanamente se requiere el respeto –respeto a la dignidad de la persona-. Todo niño es una persona, por lo tanto es digno de respeto.

Obediencia

La obediencia es un acto de sumisión el cual se ve en los niños que suelen seguir las instrucciones dadas. La obediencia no significa solamente seguir instrucciones sino conlleva el valor del respeto y la abnegación.

El valor de la obediencia no se impone si no se enseña con las instrucciones claras y con el ejemplo. Para que este valor se manifieste, el maestro debe mostrar gratitud y respeto hacia los alumnos donde la abnegación y el amor estén presentes. A fin de que la obediencia se interiorice en el niño, es necesario que obedezca primero a Dios y por consiguiente a autoridades y maestros y debe ser consciente de lo que realiza.

García (2008) afirma que

la obediencia es el reconocimiento y la vivencia de la condición de criatura de Dios que la persona consagrada hace de sí misma, sabiéndose creada para dar gloria a Dios, su sueño. Es la imitación más perfecta de Cristo, cuyo alimento es hacer la voluntad del Padre y por eso se hizo obediente hasta la muerte. (p. 19)

White (1987) menciona “una de las primeras lecciones que necesita aprender el niño es la obediencia. Se le debe enseñar a obedecer antes que tenga edad suficiente para razonar” (p. 287). White (1964) admite “recuerden los padres, las madres y los educadores de nuestras escuelas que la enseñanza de la obediencia a los niños es una rama superior de la educación” (White, 1964, p. 73). Ella añade “los padres tienen el sagrado deber de conducir a sus hijos por las sendas de una estricta obediencia” (White, 1964, p. 74).

Los niños serán más felices al obedecer. Y así se pueden evitar conflictos futuros entre su voluntad y la autoridad, lo que propicia enemistad y amargura entre padres y maestros.

El papel que desempeña la educadora al propiciar el aprendizaje de valores

Los docentes juegan un papel indispensable al promover los valores dentro del jardín de niños, ya que ellos son uno de los principales modelos a imitar por los niños. “En términos generales los valores se enseñan con el ejemplo y por principio los niños deben observar que sus maestros los practican en forma consistente” (SEP, 2011, p. 154). El aprendizaje de valores tiene y conlleva un proceso que para el alumno no es algo metódico, sino más bien, el pequeño se guía por las acciones derivadas del instructor que está a cargo de su formación.

Es importante que los maestros se den cuenta que transmitir valores es una enseñanza perpetua y que afectará a los pupilos en su desempeño personal, social y académico entre otros.

Por otra parte Schmelkes (2004) menciona que

las investigaciones indican que los valores no se desarrollan en los individuos en forma automática. Requiere de un proceso educativo. Si bien es cierto que éste puede darse en la familia, como tradicionalmente ha ocurrido, las investigaciones también señalan que es a través de un proceso educativo intencional y sistemático que se pueden lograr tanto en el desarrollo cognoscitivo, que es prerrequisito para que el sujeto llegue a la definición de principios morales, como el propio desarrollo de los principios morales del sujeto. (p. 34)

Los educandos deben resaltar el valor interno y no el externo, a fin de no errar en la instrucción de los buenos valores en los infantes. Pues la realidad es que se vive en una sociedad sin un sistema central de valores, que hace presión para que se acepte cualquier cosa, a todas las personas, cualquier acción, como si fuera correcta, si no se quiere ser tildado de 'prejuicioso'.

Habenicht (2004) afirma que

la sociedad enfatiza valores que son falsos a la vista de Dios: los deportes, el materialismo, la apariencia física y el nivel económico. Aunque algunos de éstos tiene aspectos positivos, todos estos valores enfatizan el yo: lo que yo puedo hacer, lo que yo poseo, la forma en que yo me veo, cuán importante soy yo. Todos están centrado en mí. Estos valores son una de las grandes razones por las cuales nuestros niños sufren de una baja autoestima, porque enfatizan lo externo y resultan en una constante comparación negativa del yo con los demás. (p. 20-21)

Esto es ciertamente una desventaja para padres y educandos que se empeñan en la tarea de enseñar valores a los niños. Además esta discrepancia confunde a los niños, cuando observan que la sociedad enfatiza los falsos valores centrados en el yo, y al ver cuán alejados se encuentran de esos estándares les produce baja autoestima.

En el afán de enseñar valores a los niños los maestros deben hablarles con propiedad, con firmeza y no autoritariamente; deben evitar a toda costa el bullicio y cotorreo entre los alumnos y el profesor. Los maestros deben decir con claridad las cosas sin tanta palabrería que en ocasiones fastidia a los alumnos y ser precisos al implementar sus saberes.

La influencia del hogar en la transmisión de valores a los niños

Es muy significativo el desarrollo de los valores que se transfieren dentro de un núcleo familiar, pues es el niño quien indica el carácter y valor ético que los padres le han enseñado. Ya que en este tiempo los padres suelen tener otras prioridades en su vida como lo menciona Habenicht (2004) “la carrera es más importante que las relaciones familiares” (p. 20).

White (1996) menciona que “muchos padres alegan que tienen tanto que hacer que no disponen de tiempo para educarse y educar a los niños para la vida práctica o enseñarles cómo llegar a ser corderos del rebaño de Cristo” (p. 23).

La familia juega un papel decisivo para la formación de valores ya que de ellos aprenden los niños. Los padres de familia deben estar conscientes que la educación de los hijos fundamentada en valores es primordial.

Yarce (2004) menciona que

la familia, en su propósito de ser la primera escuela de valores, debe crear un ambiente propicio para que se cultiven los valores de la convivencia y para que haya una sana emulación de las virtudes que hacen posible dicha convivencia: tolerancia, apertura, comprensión, buen humor, optimismo. (p. 84)

Los valores son necesarios en la organización de la vida familiar y a la vez son guías de conducta en los diferentes escenarios en los que los niños participan.

Carrillo (2007) propone

Lo que deberíamos hacer

1. Ser conscientes y analizar qué contextos y qué modelos tienen una influencia educativa en niños y niñas, adolescentes y jóvenes.

2. Revisar críticamente las formas de organización y de vivir en familia, y analizar si a través de ellas se pueden aprender valores deseables para el yo y la convivencia.

3. Acompañar educativamente a niñas y niños desde las primeras relaciones de socialización, es decir, no dejar para más tarde lo que se puede ir aprendiendo desde las primeras edades.

4. Actuar con prudencia y buscando la coherencia ética, es decir, no exigir aquello que no se practica, pues no hay que olvidar que los valores deben vivirse. En este sentido, debe haber coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.

5. Vincular los valores con la realidad, es decir, educar a partir de la vivencia de los mismos en diferentes contextos y situaciones familiares. (p. 74)

Lo que no deberíamos hacer

1. Imponer los tiempos adultos y las prácticas cotidianas, y no dar espacio a la reflexión ética.

2. Ignorar las influencias de los diferentes entornos y modelos que educan o no en valores.

3. Pensar que hijas e hijos no tienen criterio para decidir autónomamente y realizar sus opciones de valor.

4. Esperar a educar en valores más tarde, pensando que los valores en la infancia no se pueden comprender ni interiorizar.

5. Exigir la práctica de valores sin dialogar sobre los mismos, sobre sus significados y sus beneficios para la vida. (p. 75)

El hogar es la primera escuela del niño porque es allí donde adquiere los primeros valores para su vida. Los líderes del hogar deben ser ejemplo para sus hijos en la transmisión de valores como lo señala Habenicht (2004) “vivir los valores que quieres enseñar a tus hijos es la manera más efectiva e importante de enseñar” (p. 27). Quién eres es más importante que lo que enseñas. Los padres siempre están enseñando valores, sea que les guste o no. Ocurre cada día, muchas veces al día y de formas diferentes. Los hijos llegarán a ser lo que son sus padres, no lo que los padres les dicen que deben ser.

Estrategias para promover la adquisición de valores a través del campo formativo de exploración y conocimiento del mundo

Los maestros debieran innovar continuamente las diferentes destrezas que ellos dominan a fin de enseñar valores. Es importante que el maestro utilice herramientas para el desarrollo de habilidades que se propician dentro o fuera del aula de clases.

Hay un tiempo para desarrollar a los niños, y otra para enseñar a los jóvenes; es esencial combinar ambas en la escuela. Salomón dice “instruye al niño en su carrera: aun cuando fuere viejo no se apartará de ella” (Proverbios 22:6).

White (1996) menciona que “la preparación que Salomón recomienda consiste en dirigir, educar y desarrollar” (p. 9). A fin de hacer esto posible, tanto padres como maestros deben comprender el 'camino' por el cual debe andar el niño. Esto es más que el simple conocimiento de libros.

La buena educación va presidida por maestros que estén dispuestos a estimular la curiosidad del alumno, llevarlo a formular preguntas concretas, responder a la adversidad que se le presente e incrementar el conocimiento para que aprenda a discernir entre lo bueno.

La SEP (2004) menciona seis estrategias didácticas que todo maestro puede utilizar para el aprendizaje de los niños.

1. A través de la *resolución de problemas* los niños se enfrentan a retos que los llevan a utilizar las herramientas que poseen y de esta manera elaboran nuevas ideas y obtienen nuevas preguntas; es decir, plantear y resolver situaciones problemáticas exige que los pequeños indaguen, observen, busquen explicaciones, formulen hipótesis, consulten distintas fuentes de información y compartan la tarea con otros niños del grupo para encontrar juntos explicaciones sobre algún evento relacionado con el medio natural y social.
2. La *observación* constituye otra estrategia didáctica mediante la cual los pequeños aprenden sobre las características de los objetos físicos y los seres vivos que se encuentran en el entorno, describen sus cualidades, establecen semejanzas y diferencias, clasifican, expresan mediante diálogo, dibujos o grafías sus ideas de lo que observan, etcétera.
3. El trabajo con *texto e imágenes* es otra estrategia que abre muchas oportunidades para que los niños indaguen sobre el medio natural y social, pues a través del contacto con libros, revistas, fotografías, videos y pinturas pueden observar y describir los diferentes elementos que conforman el mundo en el cual se insertan.
4. El *juego* constituye una actividad primordial durante los primeros años de la infancia, mediante él los niños se relacionan con otros, consigo mismos y comprenden progresivamente normas, valores, forma de vida, etcétera.
5. La *narración* puede ser empleada en el aula para conocer los valores, las ideas y tradiciones que las comunidades transmiten y recrean cultural y socialmente.
6. La *experimentación* es otra estrategia a través de la cual los niños tienen la oportunidad de manipular objetos, construir artefactos sencillos, explorar y poner a prueba sus ideas, elaborar explicaciones acerca del medio natural que

les rodea y compartir con otros sus conclusiones, lo que les permite avanzar en la construcción y aplicación de sus conocimientos. (p. 29-30)

Es reconocido el maestro que dedica horas extras de su tiempo para aquellos niños que necesitan regularizarse en los saberes que han quedado un tanto escasos y es una verdadera lástima que los maestros no lleguen a penetrar la enseñanza y dejen al niño con escasa información.

White (1996) menciona

los maestros no deben detenerse allí, sino que deben dar atención especial al cultivo de las facultades más débiles, a fin de que se cumplan todos los deberes, y se las desarrollen de un grado de fuerza a otro a fin de que la mente alcance las debidas proporciones. (p. 10)

Otras de las estrategias que un maestro puede realizar dentro del salón de clases es elaborar un cuadro tomando en cuenta los valores que desea enseñar al mes y las fechas especiales; siempre y cuando estos tengan un significado coherente o cronológico como lo describe (Habenicht, 2004, p. 37).

VALOR	MES	FECHA ESPECIAL
Paz	Enero	Año Nuevo
Bondad y compasión	Febrero	Día de los enamorados
Paciencia	Marzo	Inicio del ciclo escolar lectivo
Humildad	Abril	
Respeto	Mayo	Día del trabajo
Responsabilidad	Junio	Día del Padre
Perseverancia	Julio	Día de la Independencia
Lealtad y compromiso	Agosto	
Honestidad e integridad	Septiembre	Llegada de la primavera
Dominio propio	Octubre	Día de la Madre
Contentamiento y agradecimiento	Noviembre	
Fe en Dios	Diciembre	Navidad

Actividades que estimulan la adquisición de valores mediante el campo formativo de exploración y conocimiento del mundo

Hay diversas actividades que contribuyen a fomentar los valores en los niños con el campo formativo exploración y conocimiento del mundo. Habenicht (2004) sugiere las siguientes:

1. Mi color preferido: Un miembro de la familia dice cuál es su color preferido, elabora un cuadro con cartulina y pega figuras recortadas de su color preferido y pone su nombre en la parte superior.

2. Mis cosas preferidas: Hacer un cuadro por cada miembro de la familia, pegar una foto en la parte superior; cada quien puede decorar su cuadro con figuras de las cosas que más le agraden. Esta actividad puede hacerse la primera semana de cada mes. Pueden platicar acerca de las cosas favoritas de cada uno haciendo énfasis en que cada persona es diferente y tiene gustos diferentes.

3. Mi versículo bíblico preferido: Escribir el versículo preferido de cada miembro de la familia en una tarjeta con su nombre. Decorar con figuras autoadhesivas y pegar las tarjetas en lugares visibles de la casa.

4. Cultivando una planta: Ayudar a los hijos a plantar algunas semillas al aire libre o en una maceta en el interior de la casa. Enseñarles cómo cuidar de las semillas y después las plantas. Platicar sobre qué se necesita para cultivar una planta sana.

5. Los valores de Dios: Elegir un pasaje bíblico que describa los valores de Dios y leerlo a los hijos, usando una versión bíblica preferida. Hacer una lista de los

valores mencionados en el pasaje. Hablar de lo que significa cada uno. Dibujar o actuar el significado de cada uno.

6. Ideas para la cartelera: Hacer una exhibición para la cartelera familiar que trate acerca de Dios y Jesús (usando los versículos de la actividad anterior). Ejemplo: “Cómo es Dios”. Decorar con una ilustración de Jesús en el centro, y poner palabras y figuras que lo describan.

7. Búsqueda de palabras: Encontrar palabras que comparan a Dios con alguna otra cosa. Por ejemplo: Jesús dijo: “Yo soy el pan de vida”. ¿Qué significa eso? ¿Por qué dijo Jesús que es como un pan? Averiguar cómo se hace el pan, por qué es bueno para comer. ¿Cómo se puede “comer” a Jesús, el pan de vida?

8. Búsqueda de valores: Leer un pasaje bíblico poco conocido. Ver o leer las noticias y hacer referencia al pasaje bíblico centrándose en los valores. ¿Cuántos valores y contravalores encontraron? Ejemplo: Amor fraternal, ver 2 Pedro 1:5-7. Aunque una pelea es lo opuesto al amor fraternal, distribuir mantas a los sin techo muestra claramente bondad.

9. El árbol de los valores: Hacer un árbol de los valores en un pliego grande de papel y escribir algunos valores de Dios en el tronco y en los extremos de las ramas.

10. Los valores en mi corazón: Recortar un corazón grande en cartulina roja. Pegar una figura de Jesús en el centro. Hablar acerca de los valores que la familia desea que Jesús ponga en sus corazones. Escribir o dibujar los valores en el corazón. Hacer uno por noche en la hora del culto familiar si se prefiere.

11. Diario de valores: Escribir un diario de valores, anotando cada experiencia que tenga que ver con valores y la manera de vivirlos. (p. 15-16, 24-25, 33)

Otras de las actividades que se pueden realizar dentro del jardín de niños enfocado al campo formativo de exploración y conocimiento del mundo son los sugeridos por Giribaldi (2003).

1. Observación de una hormiga: El descubrimiento de un hormiguero, en el jardín o en el patio de la escuela, también puede convertirse en una provechosa experiencia que permite conocer un ecosistema terrestre.

Las hormigas son insectos sociables que acostumbran vivir en grupos numerosos y organizados donde cada individuo cumple una tarea pero a su vez depende de los otros miembros de la comunidad. Estos determinan que no todas las hormigas de un hormiguero son iguales ni cumplen las mismas tareas. En todo hormiguero hay por lo menos tres variedades de hormigas: la reina, los machos y las obreras. La mayoría de los hormigueros son construcciones subterráneas. Están formados por innumerables galerías que se comunican entre sí por medio de túneles. Las encargadas de construir y mantener limpia la vivienda son las hormigas obreras que también cuidan la única hormiga reina que existe por hormiguero, para que pueda poner e incubar los huevos. Los machos sólo intervienen en su fecundación. Es importante que los niños observen detenidamente: (a) la localización del hormiguero, (b) el camino que recorren las hormigas hacia el hormiguero, el sentido de la circulación, la cantidad de filas que forman, (c) la ubicación de la boca del hormiguero, su forma y relación con otros elementos del paisaje y (d) la comunidad entre las hormigas. La manera e introducirse en el hormiguero.

Para profundizar y complejizar los aprendizajes se pueden guardar algunas hormigas en frascos agujerados de manera tal que permita la entrada de aire, pero que no escapen y llevarlas a la sala para colocarlas en el territorio. En días sucesivos

se realizará la observación sistemática de estos insectos utilizando lupa y consultando libros que faciliten el reconocimiento de las características de los diferentes tipos de hormigas. Finalmente, se puede intentar reconstruir gráficamente la organización del hormiguero estudiado.

2. Proyecto de una huerta escolar: Otra opción que estimula el conocimiento es la organización del proyecto de una huerta escolar. El desarrollo de una huerta escolar orgánica educativa permite ir reconociendo algunas de las tramas que se instalan entre los seres vivos, el ambiente físico y la actividad humana, todos ellos trabajando en armonía.

3. El agua en la naturaleza: El agua es un recurso natural renovable, es decir, que gracias a su permanente pasaje de un estado a otro, cumple con uno de los más perfectos procesos de reciclado que se dan en la naturaleza. Es el componente más abundante del planeta tierra. En estado líquido se la encuentra constituyendo los cuerpos de agua continentales que cubren la tierra. Son los ríos, lagos, lagunas y el agua subterránea que corre por debajo del suelo. Fuera de los continentes existen las llamadas aguas oceánicas que forman los mares. De estas aguas dependen todos los seres vivos para su subsistencia. Al agua en estado sólido se la encuentra en los hielos polares y en los que cubren las altas cumbres montañosas, siendo este el reservorio hídrico más importante del planeta. El agua en estado gaseoso, es decir, como vapor de agua forma parte de los gases atmosféricos. El motor que pone en marcha los cambios reversibles del agua su pasaje de un estado u otro es la energía solar responsable de la temperatura ambiental. (p. 38-40, 43, 84).

CAPÍTULO III

EXPERIENCIA DE TRABAJO EN EL AULA

Características generales y sobresalientes en los niños de 2° “B” del Jardín de Niños “Capitán Alonso de León” en cuanto a valores

Durante el transcurso escolar se han observado las capacidades que los niños tienen y también las carencias que presentan ya sea social, cognitiva, afectiva, física, así como también la escasez de la adquisición de valores.

Durante esta edad los niños desarrollan ciertas características y habilidades las cuales se ven reflejadas en su carácter tal como lo menciona García y Torrijos (2004) “todas la personas poseen valores que se forman en la niñez y se van transformando a lo largo de la vida. Los valores nos enseñan a ser mejores como personas y ciudadanos” (p.13).

Al inicio del ciclo escolar 2013-2014 en el grupo de 2° “B” del Jardín de Niños “Capitán Alonso de León” se percibieron habilidades que los niños dominan con facilidad y otras en las cuales se les presenta cierta dificultad. Este grupo se encuentra integrado por distintas etnias culturales por lo que predomina una variedad de valores influenciada por el núcleo familiar, misma que se deja ver al momento de expresarse o interactuar entre pares; acto seguido suele surgir un conflicto ya que cada niño está educado con diferentes valores y rasgos culturales (ver Anexo 1). Tal es el caso de Antonio y César. Antonio no se junta con César porque toma las cosas sin

pedirlas prestadas y eso no le agrada a Antonio. Por otra parte hay niños que suelen simpatizar con los demás compañeros del salón ya que muestran una similitud en cuanto a valores.

Este grupo se destaca por ser numeroso, ya que cuenta con 12 niños y 10 niñas; además se han agregado 3 niños de 1º “B”, lo que lo constituye en grupo multigrado. Además los alumnos son muy cariñosos, amables, alegres, algo platicadores y curiosos. Al iniciar la hora de clases les gusta platicar de las actividades y experiencias que tuvieron en la tarde del día anterior o los fines de semana con sus familiares y amigos. En la hora del descanso muchos comentan de lo mismo y suelen preguntarse qué tan lejos viven del jardín. A la mayoría de los niños les gusta jugar fútbol, tal es el caso de Edgar, José Santiago, Antonio, Martín, Leonardo y Gael.

A la hora del descanso es común observar la formación de grupos de amigas y amigos. Marcela es una de las niñas más sociables dentro y fuera del salón, por esa razón las niñas y algunos niños se quieren sentar junto a ella en el salón y en la hora del descanso. Por otra parte Lizbeth y Juanita son muy poco sociables con el grupo. Lizbeth se queda a jugar sola dentro del salón, mientras que Juanita prefiere permanecer en el salón durante el recreo para disfrutar su lonche y de la compañía y plática de la maestra que jugar con el resto de sus compañeros. Otro de los niños que es poco sociable y admitido dentro del grupo es César, el cual es muy agresivo. Pelea con Jesús, Dana, Antonio, Gilberto, Leonardo, Sebastián, Daniel, Martín y con más frecuencia con su compañero Yader; por esa razón no encaja en el grupo de los niños, razón por la cual lo excluyen. En cambio Gilberto es un niño con un carácter noble y de buenos sentimientos, el cual tolera a su compañero César aunque éste sea agresivo con él (ver Anexo 2).

Durante este ciclo escolar se han agregado más niños, tal es el caso de Antonio, Ana y Marian los cuales no saben escribir, ni reconocer su nombre ni el de sus compañeros; mientras que la mayoría ya sabe identificar su nombre y de algunos compañeros, debido a que aprendieron por medio de la actividad “reconociendo mi nombre, mi letra inicial y nombres largos o cortos”. Los niños que identifican perfectamente su nombre y el de sus compañeros son: Edgar, Yader, Tiffany, Martín, Marcela, Isabella, Gael, Sebastián y Alexa; el resto del grupo todavía no sabe identificar ni escribir su nombre ni el de los demás.

Antonio tiene problemas con su lenguaje oral, ya que cuando habla no se le entiende y menciona mucho la “J” al momento de llamar dice “maejtra” en lugar de “maestra”; o dice “ej que no puedo” en vez de decir “es que no puedo”, suele cambiar la letra “S” por la “J”. Dana María también tiene problemas de expresión oral, ya que sustituye la letra “R” por la “T” y dice “maestla” en lugar de “maestra”. Antonio y Dana María son niños que necesitan más ayuda para corregir su expresión oral.

Al momento de realizar la actividades de colorear algunos niños coloreaban sin darse cuenta que se salían del contorno ya marcado y sin seguir un patrón ya sea horizontal o vertical y dejando espacios en blanco.

Algunos niños necesitan mayor dominio de las matemáticas. Pues al realizar la actividad de “correspondencia de uno a uno” en la que a los niños se les presenta un problema que tiene 6 objetos, se les pide que cuenten esos objetos de uno por uno, pero cuando están contando 1, 2, 3, 4, 5 y dicen que tienen 4 objetos y no 5, el niño se salta un objeto que tiene enfrente o cuenta un objeto por dos.

Se realizaron actividades de educación física y de activación en las cuales se puede apreciar cuáles son los niños que tiene su psicomotricidad fina y gruesa desa-

rrollada, tal es el caso de Leonardo, Marcela, Brissia, Gael, Sebastián, José Santiago y Edgar, ambas psicomotricidades las tiene muy desarrolladas en cuanto a Martín, Alexa y Dana se destaca la psicomotricidad gruesa, al resto del grupo le falta fortalecerlas.

La disciplina es un elemento indispensable para el aprovechamiento de la clase. Son muchos los niños que se encuentran distraídos y pocos los que ponen atención a las indicaciones. Por lo regular la estrategia disciplinaria del semáforo estaba dando resultados, pero llegó el momento que éste le era indiferente por lo que tuvo que cambiarse la estrategia disciplinaria por la carita triste.

En cuanto a la adquisición de valores los niños están escasos, pues no entienden ni conocen el significado del respeto hacia sus compañeros. Los niños se quejan constantemente de que sus compañeros les pegan, les rayan o rompen su trabajo. Es indispensable que los niños se formen en valores y entiendan que vivir con respeto y tolerancia hacia otras personas es una manera de vivir los valores (ver Anexo 3).

Manifiesto de valores en los niños al inicio del curso escolar

Los seres humanos son como cartas abiertas hacia las demás personas, las cuales son fáciles de leer y dejar al descubierto cuál es su estilo de vida, sus intenciones, su manera de pensar, la forma de comportarse, sus valores, los principios que poseen, entre otros. Estos rasgos pueden ser observables en los niños mediante su conducta, pero sobretodo en la interacción con las demás personas y con sus compañeros, el trato que dan y reciben, una camaradería auténtica y genuina sin hipocresías.

Los estudiantes dentro del salón de clases muestran ciertos valores que han aprendido en el hogar y en algunos casos los antivalores que se manifiestan en el carácter y el comportamiento. Cada infante es auténtico de acuerdo a la crianza, educación y formación de le dieron sus padres; y es diferente a los demás ya que hay alumnos que su ambiente familiar es menos o más agradable o desagradable.

Todo padre de familia debe propiciar un ambiente de armonía para su hijo como lo menciona White (2008)

son ante todo los padres quienes crean la atmósfera que reina en el círculo del hogar, y donde hay desacuerdos entre el padre y la madre, los niños participan del mismo espíritu. Ustedes como padres han de impregnar la atmósfera de su hogar con la grata fragancia de un espíritu de generosidad y temura. (p. 9-10)

En el grupo de 2º “B” del Jardín de Niños “Capitán Alonso de León” se puede notar a simple vista la variedad de valores que los alumnos han adquirido dentro de su hogar y los diferentes tipos de familia que hay; la mayoría de los niños provienen de una familia estable. Pocos padres han terminado una carrera y de esos no todos la ejercen, hay algunos padres que cuentan con un empleo temporal. Algunas madres tienen una carrera terminada y muy pocas la ejercen; las que trabajan fuera de casa son pocas, la gran mayoría son amas de casa.

Por otra parte se encuentran las familias con problemas o disfuncionales. Donde la madre es quien sostiene y sustenta a la familia, estas son conocidas como madres solteras. Tal es el caso de la mamá de Edgar y Juanita.

Algunos alumnos mostraron su verdaderos valores ya que revelaron indiferencia al implementar respeto hacia sus demás compañeros, tal es el caso de César, Jesús, Leonardo, Juanita y en ocasiones Dana. Estos niños mostraron groseros con sus compañeros ya que César, Jesús y Dana golpean a sus compañeros, rayan y

rompen los trabajos que realizan en clase –tanto el de ellos como el de sus compañeros-, toman las cosas sin pedir permiso, entre otros. Pero también se puede notar que es un grupo solidario ya que cuando un compañero se encuentra desanimado, el resto de los compañeros muestra una actitud empática, amistosa y afectiva.

Por otra parte están Yader, Brissia, José Santiago, Edgar, Sebastián y Sarai, que son niños que no tienen problemas al manifestar respeto, dominio propio y obediencia a sus compañeros y maestros; son alumnos de nobles sentimientos, no discuten ni desafían la autoridad. En cambio Leonardo, Juanita y César muestran constantemente un carácter de contienda hacia sus pares y maestros, los imitan y realizan sonidos molestos para los que se encuentran a su alrededor y para la maestra que imparte la clase; pero cuando la maestra los reprende se calman y muestran un carácter dócil y una actitud amable y comienzan a realizar las actividades sugeridas.

Las expresiones que los niños muestran en el aula de clases son una evidencia de los valores arraigados, así como de los antivalores que poseen ellos y su familia, que se pone de manifiesto en riñas y desacuerdos difíciles de erradicar aunque no imposible (ver Anexo 4).

Se puede notar a simple vista que tanto los valores en el hogar como en la sociedad y la cultura se encuentran en constante cambio y los valores que se enseñaron aproximadamente veinte años atrás ya no suelen tener el mismo significado y sentir en la época actual. El maestro tiene un gran desafío para concretar y sedimentar los valores, y darle el significado apropiado al transmitirlos de una generación a otra.

Carrillo (2007) asevera

es decir, se debe dilucidar, cómo se han definido y concretado los valores en cada momento histórico y en cada contexto, con la finalidad de desvestirlos de aquellos sentidos obsoletos que no permiten su concreción práctica en el presente; concreción que también necesita mirar a la realidad actual para significarlos de nuevo. (p. 42)

Todo maestro tiene una lucha recia con los antivalores, por eso es necesario guiar a los alumnos a un reforzamiento de valores y eliminar de raíz aquellos antivalores que no ofrecen nada bueno a los profesionistas del mañana y que aprendieron desde casa. Es importante crear conciencia en los padres instruyéndolos en la adquisición de valores para que los transmitan correctamente a sus hijos, esto es posible con comunicación recíproca entre padres y maestros.

La importancia del hogar y su entorno al implementar los valores

Con el propósito de que padres y maestros colaboren unidos en la práctica de valores, durante este ciclo escolar se les pidió a los padres de familia que vinieran a contar un cuento a sus hijos dentro del salón de clases; lo niños estuvieron muy entusiasmados por su participación.

El procedimiento no quiere conseguir padres perfectos, sino vivos, con cualidades positivas, que promuevan objetivos precisos y estructurados, para que los retoños desde su tierna infancia obtengan conocimiento, para que sepan hasta dónde lo pueden implementar (Suárez, 2008).

Los progenitores estuvieron conscientes de que tenían que interactuar con su hijo y con el resto del grupo, se les recordó lo importante de su participación y el mensaje que transmite ya que cada cuento enseña a un valor para la práctica de la

vida diaria en su hijo. Los padres de familia se mostraban un poco nerviosos al interactuar con los pequeños, ya que tanto para los padres como para los infantes era una nueva experiencia. Todo antecesor de familia desarrolla en sus hijos ciertas características y actividades que aumentan su estima propia.

Van Pelt (2004) refiere

mediante el desarrollo de aptitudes y habilidades un niño puede aumentar su sentimiento de suficiencia. La realización responsable de tareas caseras y deberes hogareños también contribuye al desarrollo de sentimientos de valor personal en el niño. (p. 30)

El grupo se mostró receptivo e interesado al momento de que la madre de Dana comenzara a contar el cuento, pero conforme la señora iba avanzando con la narración del cuento los niños disminuyeron el interés del cuento, eso debido a que la señora narraba el cuento con el mismo timbre de voz y los gestos faciales eran nulos; la señora rápidamente se dio cuenta de que estaba perdiendo el interés de los niños y que estos se estaban poniendo un poco inquietos como Leonardo que empezaba a platicar con su compañero Edgar, Jesús que hacía ruido con sus pies, Yader que a cada rato se estaba levantando de su asiento y César que estaba molestando a sus compañeros. Al darse cuenta de las actitudes de los niños apresuró la narración del cuento; al concluir la narración la mamá de Dana dijo que haría tres preguntas, la mayoría de los niños levantaron la mano cuando ni siquiera la señora había realizado la pregunta. La joven madre pidió amablemente a los infantes que bajaran la mano para poder realizar las preguntas y dijo que solo aquel que tuviera la mano levantada una vez terminada la pregunta le brindaría la oportunidad de hablar. Solo Tiffany, Sebastián, Yader y Martín siguieron las indicaciones.

A los padres de familia se les realizó una encuesta acerca de la importancia de valores ya sea dentro o fuera del hogar. De acuerdo a la zona en que ellos y los niños radican y se desenvuelven y los métodos que utilizan para enfatizar los valores y si consideraban imprescindible la formación de valores dentro del plantel, la gran mayoría dieron a conocer sus respuestas las cuales fueron muy interesantes y favorables en cuanto a la instrucción de valores dentro del jardín de niños (ver Anexo 5).

En cuanto a la zona donde ellos viven no fue lo esperado ya que hay familias que radican en zonas desfavorecidas un tanto ajenas a la formación de valores en los niños tal es el caso de Lizbeth, Jesús y Juanita que son los niños que están en un entorno cerrado y carente de valores.

Es muy importante dar a conocer los valores en los niños y sobretodo alentarlos a que estos predominen y los practiquen como un estilo de vida y que estos permanezcan en su mente y corazón durante su infancia hasta la vida adulta.

El papel de la educadora para fortalecer los valores en los niños

Es un gran reto para los maestros educar a las nuevas generaciones, que con el paso del tiempo van cambiando y evolucionando su forma, la práctica de valores y su carácter (ver Anexo 6). El maestro generalmente se concentra más en otras cosas importantes y necesarias y descuida la educación del carácter y la debida transmisión de valores. White (1987) afirma que “la educación del carácter es la obra más importante que jamás haya sido confiada a los seres humanos y nunca antes ha sido su estudio diligente tan importante como ahora” (p. 225).

Para enfatizar los valores en los alumnos se implementaron diferentes técnicas disciplinarias tales como “un candadito”, “busco un lugarcito chiquitito para mí”, “pongo mis deditos hacia fuera, pongo mis deditos hacia dentro”, “la lechuza”, entre otras (ver Anexo 7).

Por otra parte también se les enseñó valores por medio de la naturaleza, los niños aprendieron el valor del respeto, obediencia, dominio propio, honestidad y responsabilidad. Para que los niños encontraran un significado en cada valor se realizaron diversas actividades como: “cuidando a Estrellita una coneja”, “interpretando el cuento”, “narración de cuentos e ilustraciones con pictograma”, “el pequeño colibrí”, “Micaela y el patito desobediente”, “observaron caracoles con una lupa, “policía y ladrones”, “Juanito el monito honesto”, “cuidando a mi hijito frijolito” y “observando la naturaleza”, para poder cambiar ciertos rasgos de conductas. Para que estos valores queden plasmados en la mente de los niños, la educadora debe tener una actitud y una conducta íntegra al momento de realizar las actividades, a fin de dejar huella en los alumnos y éstos puedan manifestar un cambio de conducta.

Al inicio del curso escolar la mayoría de los alumnos mostraron carencia de valores. En algunas actividades que se realizaban no tenían la buena costumbre de pedir los materiales “por favor”, o cuando era la hora del descanso a cada niño se le daba cierta cantidad de jabón para lavarse las manos y no decían “gracias”; tampoco dicen “gracias” cuando requieren ayuda para abrir sus loncheras. Son muy pocos los que dicen “gracias” como lo son Yader y Tiffany. Otro de los factores es la mala convivencia entre ellos, pues están acostumbrados a gritarse y decir palabras como “menso” o “tonto”. La maestra titular junto con la auxiliar se dieron a la tarea de implementar valores básicos para la convivencia dentro de la sociedad y utilizaron los

cuentos y el libro de la naturaleza para motivarlos a decir las palabras mágicas que son “por favor” y “gracias” (ver Anexo 8). Las educadoras tienen gran influencia en sus alumnos ya que son modeladoras y guías dentro del aula. Es importante que el infante vaya interiorizando los valores enseñados en el jardín de niños. Para lograr esto se requiere la participación de los padres y tutores y trabajar en conjunto con los maestros, pues es la unidad lo que hace la fuerza.

Al momento de enfatizar valores la maestra debe tener un carácter de cortesía, sinceridad y calidez; ya que en la práctica de valores los niños son perfectos seguidores e incluso imitadores en la implementación de estos y sobretodo muestran agrado cuando estos se presentan dentro del aula de clases y en su vida.

White (2008) al respecto menciona

todos podemos ofrecer un rostro amable, voz suave, modales corteses, y estos son elementos tremendamente poderosos. Los niños son atraídos por una actitud vital positiva. Si les mostramos afecto y ternura, ellos manifestarán el mismo espíritu hacia ustedes y entre sí. (p. 145)

Por esa razón los maestros deben practicar los valores dentro y fuera del aula de clases. Al observar la conducta inapropiada de los niños en el grupo: falta de respeto entre pares y tomar las cosas sin pedir permiso, se hizo énfasis en el uso de las palabras mágicas “por favor” y “gracias”; esto fue reforzado al propiciar un ambiente afectivo con palabras de cariño, trato amable y cortés.

Además se hizo hincapié en el papel de la educadora al propiciar un ambiente de respeto en el que se practiquen los valores al momento de aplicar diferentes actividades (ver Anexo 9). Algunas de ellas fueron: “observando el caracol” cuyo objetivo fue el reforzamiento de valores por medio del campo formativo de Exploración y Co-

nocimiento del Mundo; para lograr esto se les enseñó el cuento del “caracolillo Gustavo” y se ilustró con un caracol y una lupa.

Se recomienda a la maestra que cuando coloque un pie dentro del jardín de niños deje a un lado todas las preocupaciones que la embargan en su vida personal, con la finalidad de que el alumno encuentre una guía en la formación de los valores. Todo maestro debe interactuar con su grupo y al observar deficiencias aplicar la metodología adecuada para eliminarlas. Además el maestro debe estar atento en la manera de conducirse y forma de hablar apropiadas hacia terceras personas y hacia sus alumnos, de forma tal que impacte la vida del niño.

Reacciones de los niños en las actividades para la adquisición de valores

Al inicio del ciclo escolar los niños manifestaron poco interés en realizar las actividades y seguir instrucciones, además de una actitud apática e indisciplinada, por lo que se implementaron diferentes estrategias disciplinarias, una de ellas fue “manos arriba, manos abajo, manos cruzadas y boca cerrada” -los niños no presentaron dificultad alguna para realizar este ejercicio con ademanes- y aprendieron que cada vez que se usaba seguía una nueva actividad por lo que mostraron mayor atención e interés.

A medida que avanzó el año escolar las actividades les resultaron más atractivas e interesantes, en forma particular aquellas en las que se usaba la exploración y observación. La actividad de observar animales les fascinaba y en forma particular el observar los caracoles pues de ellos aprendieron el valor de la obediencia. El aprendizaje esperado fue: Describe características de los seres vivos -partes que conforma

una planta o un animal- color, tamaño, textura y consistencia de elementos no vivos. Identifica algunos rasgos que distinguen a los seres vivos de los no vivos, de los elementos no vivos del medio natural: que nacen de otro ser vivo, se desarrollan, tienen necesidades básicas. Las cuales se encuentran en el campo formativo de Exploración y Conocimiento del Mundo.

A través de la observación y exploración de los caracoles los niños identificaron sus características físicas; se le entregó una lupa a cada uno para que pudieran observar mejor al caracol y sus comentarios e inquietudes no se hicieron esperar. Sebastián menciona que el caracol está negro, Leonardo que estaba muy dormido, Yader que tiene muchos puntitos rojos y que para qué le sirven, Dana que tiene mucha baba, Edgar preguntó qué es lo que come. Después de responder a sus interrogantes se les invitó a recorrer el jardín de niños con lupa en mano a fin de observar la naturaleza, salieron rápido, muy felices y entusiasmados.

Al observar la vida de la flora y la fauna todos gritaban alarmados que encontraron una araña y la casa de la araña;(ver Anexo 10) las expresiones verbales por parte de Martín eran “a la mecha se ve grande la araña con mi lupa”; otros observaban la tierra y las flores y se notó cómo les llamaban la atención los pétalos y la parte central de las flores. Brissia las observaba con detenimiento. Se les pidió a los niños que tomaran una hoja para observarla con detenimiento (ver Anexo 11) en el salón de clases y se les preguntó: ¿Notan alguna diferencia cuando observan la hoja con la lupa o sin ella? La mayoría no supo contestar, pero Yader contestó que sí y dijo que con la lupa podía ver la hoja más grande que sin ella.

Durante el curso escolar se utilizaron diversas estrategias y actividades para fomentar valores en los alumnos, una de ellas fue el “cuento de las mariquitas” enfa-

tizando el valor de la honestidad y obediencia, donde el aprendizaje esperado fue: Escucha la lectura de fragmentos de un cuento y dice qué cree que sucederá en el resto del texto. Identifica lo que se lee en el texto escrito, y que leer y escribir se hace de izquierda a derecha y de arriba abajo -del campo formativo Lenguaje y Comunicación-. Los niños descubrieron por medio de la lectura cuán importante es la honestidad y la obediencia; para interpretar este cuento se necesitaron dos mariquitas de foami.

También se les mostró un video cuento que les enseñaba el valor de la obediencia y se les preguntó de qué trató el cuento. José Santiago respondió que “de una planta que se come a los seres humanos”. ¿Están seguros? –preguntó la maestra-. muchos asintieron con la cabeza, entonces se leyó el cuento “la planta carnívora y el carnicero”, muchos se quedaron impactados ya que se moduló bien la voz y conforme el cuento iba avanzando los niños ponían más atención ya que se hacían pausas para dejarlos en suspenso de qué era lo que seguía. Se hizo un alto precisamente en la parte que dice que la planta carnívora era desobediente y se estaba comiendo la carne contaminada; algunos niños se dieron cuenta que a todo aquel que desobedece le sucede algo malo, otros solamente observaban lo que pasaba con la planta carnívora. Cuando terminó el cuento se les preguntó: ¿Alguno de ustedes es desobediente con papá o mamá? La gran mayoría respondió que “no”. Lo que impactó al maestro fue que los niños indisciplinados y desobedientes fueron los que pusieron mayor atención y dieron su punto de vista de los hechos. Se reforzó el aprendizaje haciendo énfasis en la importancia de obedecer a los maestros, padres, personas mayores y autoridades. Se les recordó que cuando ellos desobedecen están al alcance de sufrir un oxidante como el que sufrió la planta carnívora y el oxidante pude

ser tan grave que pueden ir al hospital tal como le sucedió a la planta carnívora. Después que terminó el video los niños tenían muchas preguntas e inquietudes y expresaron sus opiniones y puntos de vista. Leonardo quien desobedece y tiene problemas de conducta dijo “yo si le hago caso a mis papás para que no me pase nada malo”, la maestra le respondió “también en la escuela debes obedecer para que de igual forma no te pase nada malo”.

Se les enseñó otro video cuento (ver Anexo 12) “la conejita Lina” –se llevó un conejo vivo-, cuyo valor a aprender era la obediencia, con la aclaración de que debían permanecer en silencio y que si alguno hablaba se suspendería. Jesús comenzó a repetir el título del cuento y se puso a reír. Leonardo, Edgar, Yader y Saraí le pidieron a Jesús que por favor guardara silencio para poder ver el video cuento. Jesús ante los buenos modales de sus compañeros optó por guardar silencio. El aprendizaje esperado es: Escucha la lectura de fragmentos de un cuento y dice qué cree que sucederá en el resto del texto. Describe características de los seres vivos - parte que conforma una planta o un animal- y el color, tamaño, textura y consistencia de elementos no vivos. Mediante los campos formativos de Exploración y Conocimiento del Mundo y Lenguaje y comunicación.

En esta actividad los niños prestaron mucha atención ya que el cuento no fue narrado por la maestra sino por otra persona. Los niños comprendieron la importancia de obedecer en todo momento y no solo cuando conviene. Se hizo la debida aplicación del cuento tratando de ayudar a aquellos niños renuentes y que nos les gusta seguir indicaciones, tal es el caso de Juanita, César y Leonardo. Cuando terminó el cuento se les comentó que había una visita en el aula, la reacción de los niños fue mirar hacia la puerta y no miraron a nadie, incluso Saraí y Santiago se levantaron

para mirar quiénes estaban fuera del salón o detrás de la puerta, pero no se encontraba nadie y todos impacientes preguntaban ¿quién es maestra? Es “Lina la conejita desobediente” –dijo la maestra-, quien nos está visitando hoy. La maestra sacó de la caja un conejo de verdad. Los niños estaban sentados y al principio no se asombraron, ya que anteriormente les habían llevado peluches de diferentes animales y ellos pensaban que era un conejo de peluche; pero cuando el conejo se empezó a mover algunos gritaron de la emoción y la mayoría de ellos querían tocarlo y comentaban que se lo querían llevar a su casa. Se les comentó que “Lina la conejita desobediente” sería la nueva mascota del salón. Gael sugirió que se le cambiara el nombre ya que la conejita Lina había aprendido la lección y ahora era obediente. Entre todas las propuestas se eligieron dos “catalina” y “estrellita”, se llevó a votación y resultó “estrellita” el nombre que ganó.

Durante el transcurso del ciclo escolar, los alumnos han interiorizado los valores y mostraron algunos cambios como son: mayor participación, levantar la mano antes de hablar, seguir las instrucciones, poner más atención al momento de realizar las actividades propuestas por la maestra. Las actividades enseñadas y practicadas han dejado una marca en los alumnos, y se observa un cambio en su conducta. Tal es el caso de César que ya no golpea tanto a sus compañeros, Leonardo ya no se chifla como antes, Dada y Santiago ahora piden “por favor” las cosas de sus compañeros. Esos pequeños cambios tal vez sean insignificantes pero son grandes avances para los niños, lo cual puede marcar la diferencia en el futuro.

Estrategias utilizadas para fortalecer y desarrollar los valores en los niños

En el grupo de 2° “B” del “Jardín de Niños Capitán Alonso de León” se dio a conocer la necesidad de implementar estrategias y valores en los niños ya que fue durante las primeras semanas del curso escolar 2013-2014 que se notó la ausencia de valores en varias situaciones. La maestra se dio a la tarea de buscar estrategias que se pudieran implementar dentro del aula de clases para lograr así un cambio en los niños. Algunas de ellas fueron: técnicas disciplinarias, motivación por medio de incentivos, lectura de un texto, narración de cuentos, entre otros. En la lectura de un texto se les pedía además de leerlo que encontraran un valor, que encontraran una imagen y que la descifrarán. Como ya se sabe es la maestra quien incentiva y guía al alumno en cuanto al desarrollo de las habilidades de la lectura, en el progreso cognitivo y en la formación de conceptos indispensables en su vida.

Ollila (2001) menciona que

a medida que el niño va creciendo, va desarrollando una serie de habilidades básicas, que le conducirán a empezar a leer libros con éxito. El niño va desarrollando la percepción auditiva y visual. Cada niño adquiere estas habilidades a un ritmo que le es propio. El autor cree que el profesor de preescolar puede contribuir enormemente a una instrucción personalizada para ayudar al niño a comenzar con éxito a aprender a leer. Este libro se ocupa de los años. Sus capítulos están escritos para dar al profesor de preescolar una estructura general y sugerencias específicas para ayudar a los niños a aprender a leer. (p. 11)

De tal forma que el trabajo que se efectúe sea de calidad para que los alumnos y el maestro gocen de un buen ejercicio dentro del salón de clases. El uso apropiado de estrategias didácticas contribuyen a la mejora en la eficacia de la enseñanza.

Debido a la poca práctica de valores dentro del salón de clases se implementaron las estrategias para el desarrollo de valores en los niños, con el propósito de despertar en ellos el interés y deseo de aprender e interiorizar valores(ver Anexo 13),

los cuales les ayudarán a desenvolverse adecuadamente tal como lo estipula la sociedad actual. Por lo cual se decidió trabajar con el campo formativo de exploración y conocimiento del mundo el cual ayuda al desarrollar los valores por medio de la naturaleza.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Conclusión

Al tema “desarrollo de la adquisición de valores” –motivo de estudio de este documento- siempre se le ha dado un uso y un significado correcto dentro de la sociedad, de acuerdo a las habilidades y conocimientos que estén presentes. Respecto a esto, la elección de este tema es primordial y de relevancia actual ya que el aprendizaje es muy importante en la edad temprana del niño.

El maestro ha dado a conocer su perfil académico, el cual deberá estar al tanto de todos los conocimientos que impartirá en clases en cuanto a valores. Todo docente se traza una meta en su vida en cuanto a la formación y enseñanza para impartir la verdad tal como lo afirma White (1971)

el gran propósito del maestro debe ser perfeccionar el carácter cristiano en sí mismo y en sus estudiantes. Maestros, estén vuestras lámparas aderezadas y ardiendo, y no solamente serán luces para vuestros alumnos, sino que harán penetrar rayos claros y distintos en los hogares y el vecindario donde viven vuestros alumnos, y a lo lejos, en las tinieblas morales del mundo. (p. 67)

Los aprendizajes esperados en cuanto a la adquisición de valores fueron decisivos ya que marcaron una pauta en la vida del infante y los resultados no se hicieron esperar pues fueron como un sello penetrante en el aprendizaje de los alumnos al lograr interiorizar los valores. Se dieron a conocer sus cualidades y los avances obtenidos desde la primera etapa del ciclo escolar por medio de las actividades planea-

das hasta las últimas actividades programadas y aplicadas. Se percibieron las deficiencias que los niños tienen en cuanto a valores, como también los logros y progresos que estos obtuvieron y las dificultades presentadas.

La implementación en valores durante la infancia deja una marca muy profunda que perdura hasta la vida adulta. Debido a la escasez de valores en la actualidad, se enfatizaron los siguientes valores que demandan atención especial y con los cuales la sociedad y el infante pueden participar en armonía con su prójimo. Tales valores son el dominio propio, honestidad, respeto y obediencia los cuales colaboran en la formación del pupilo. La implementación de ciertas actividades y la empatía y simpatía que mostraron los niños en el contacto con la naturaleza y sobretodo la curiosidad de ellos desarrolló y produjo un aprendizaje sólido y conciso de los cuales se aportó mucho conocimiento.

Al comienzo del curso escolar los infantes dejaron ver que tenían muchos anti-valores y por lo tanto mostraron dificultades tales como: decir palabras fuera de lugar, pelear entre ellos, desobedecer las reglas, no pedir las cosas por favor, no compartir los materiales y lo más importante no seguir las instrucciones. Los niños en esta etapa son muy directos, insensibles y ásperos con sus iguales ya que van formando bosquejos claros de aprendizaje en valores día con día los que se desarrollan durante su juventud y la vida adulta.

Van Pelt (2004) menciona que

los niños suelen ser francos, crueles y desconsiderados en su trato unos con otros. El niño que crece, casi cada día encuentra experiencias que podrían atentar contra el concepto de sí mismo. Los sentimientos de suficiencia se agravan hasta alcanzar un nivel máximo durante la adolescencia. (p. 29)

Durante este ciclo escolar el grupo ha despuntado una mejoría en cuanto a los aspectos mencionados anteriormente y a la adquisición de valores por medio de las actividades programadas, ya que los antivalores que predominaban dentro del salón han disminuido gradualmente.

Mediante la implementación de las actividades y las aplicaciones disciplinarias se puede notar que los alumnos muestran un cambio en su comportamiento y conducta. La implementación del campo formativo de exploración y conocimiento del mundo causó un impacto en la vida y en el aprendizaje en los niños en cuanto a la enseñanza y la participación en valores. El interés por parte de los niños se hizo notar, gracias a ello atrajo el interés de los alumnos para la implementación en la práctica de valores.

Los valores que los niños lograron adquirir por medio de las actividades y el campo formativo de exploración y conocimiento del mundo fueron un éxito ya que el contacto con la naturaleza les aportó los aprendizajes necesarios en cuanto a la formación de valores; además los pudieron asimilar rápidamente e interiorizar para su vida educativa. Sin embargo el papel que juegan los padres de familia es un factor muy importante, ya que ellos son promotores en el desarrollo y fortalecimiento de valores. Pocos son los padres que se mantuvieron al margen en cuanto a la promoción de los valores, la mayoría de ellos se mostraron atentos y colaboraron con las actividades y materiales que se necesitaron. En este ciclo escolar se demostró que muchas de las estrategias implementadas para fomentar los valores en los niños fueron efectivas. Trabajar con los padres de los alumnos del jardín de niños es un verdadero reto, ya que la maestra tiene poco contacto directo con ellos, solo por medio de recados y notas es posible establecer comunicación.

Durante las actividades y el trabajo realizado en este ciclo escolar 2013-2014 en el Jardín de Niños “Capitán Alonso de León” se llegó a la conclusión que la adquisición de valores mediante el campo formativo de exploración y conocimiento del mundo es una herramienta necesaria para la enseñanza y fortalecimiento de valores en los infantes a su temprana edad. Al igual se destaca el trabajo colaborativo en valores que se propició entre la escuela y el hogar para maximizar un aprendizaje completo.

Como maestros se recomienda la enseñanza en valores en la etapa infantil ya que aporta una seguridad plena e invaluable en el niño, siempre y cuando no se deje de lado el contacto con la naturaleza ya que esta lo lleva a experimentar y le brinda la oportunidad de descubrir y reflexionar acerca de los acontecimientos que ocurren en su entorno.

Anexos

Anexo 1



Diferentes etnias culturales en cuanto al desarrollo de valores.

Anexo 2



Gilberto es un niño empático, tolerante, trabajador y excelente compañero.

Anexo 3



Los niños buscando la letra inicial del valor RESPETO y conviviendo con su compañeros dentro del salón de clases.

Anexo 4



Compartiendo mi valor "OBEDIENCIA" a los compañeros.

Anexo 5

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
Escuela Normal "Profra. Carmen A. de Rodríguez"
Lic. en Educación Preescolar

NOMBRE DE LA EDUCADORA: Bonilla Leslie Paola
NOMBRE DEL JARDÍN: Capitán Alonso de León
GRADO: 2° GRUPO: B

Nombre del padre: Rosalinda Valdez Garza
Nombre del alumno: Tiffany Judith de León Valdez

1.- ¿Es importante implementar valores dentro del jardín?
Si

2.- ¿Qué le ha parecido la educación en valores que se han enseñado durante estos últimos meses, por medio del estudio de la naturaleza?
Muy Bien

3.- ¿Ha notado un cambio en el comportamiento de su hijo?
si, trae un importante cambio me gusta.

4.- ¿Le gustaría que este proyecto se implemente en los tres grados de jardín de capitán Alonso de León permanentemente?
Claro que si, las felicito a la Maestra Mary y a usted Maestra Paola muchas gracias sigan asi.

Encuesta a los padres de familia en cuanto a la formación de valores.

Anexo 6



La maestra educando a la nueva generación en valores: DOMINIO PROPIO.

Anexo 7

Actividades disciplinarias

Un candadito

Un candadito nos vamos a poner, el que se lo quite va a perder, una, dos y tres calladito es (los niños simulan que se ponen un candado y guardan la llave).

Buscando un lugarcito

Busco un lugarcito chiquitito para mí, sin molestar a nadie voy a sentarme aquí (los niños encuentran su lugar con su respectivo nombre y se sientan).

Pongo mis deditos

Pongo mis deditos hacia dentro, pongo mis deditos hacia fuera,
pongo mis deditos derechos y me rasco la nariz
(los niños guardan silencio, realizan la actividad y ponen atención).

Anexo 8



La maestra mostrando el libro de la naturaleza para la formación y enseñanza de valores.

Anexo 9



La docente dando a conocer los valores del RESPETO y DOMINIO PROPIO.

Anexo 10



Los niños encontraron una araña mientras exploraban la naturaleza.
Se les hizo énfasis en el respeto por la naturaleza.

Anexo 11



Niños explorando la naturaleza (hojas) con la lupa, enseñando el valor del respeto a la naturaleza.

Anexo 12



Los niños mirando el video cuento de “La conejita Lina”
enfaticando el valor de la OBEDIENCIA.

Anexo 13



Niños interpretando el cuento de "Los 3 cochinitos" y fomentando el valor de la OBEDIENCIA.

LISTA DE REFERENCIAS

- Calvo, L. M. (2001). *Educar la libertad más allá de la educación en valores*. México D.F: Editorial Trillas.
- Carrera, Ll., Eijo, P., Estany, A., Gómez, M. T., Guich, R., Mar, V., Ojeda, F., Planas, T. y Serratás, M. G. (2006). *Cómo educar en valores: materiales, textos, recursos, técnicas*. Madrid: Narcea.
- Carrillo, I. (2007). *¿Es posible educar en valores en familia?* Barceló: Editorial GRAO.
- Esper, J. M. C. (2007). *¿Cómo educar en valores éticos?* México: Editorial Trillas.
- García, G. y Torrijos, E. (2004). *Juegos para fomentar la lectura infantil*. México: Editorial Quarzo.
- García, L. M. (2008). *La obediencia consagrada, una opción en el amor*. Lima, Perú: Editorial PAULINAS.
- Giribaldi, B. T. y Bemhy, N. C. (2003). *Colección didáctica. Planificación didáctica. Jardín de niños*. México: GIL EDITORES.
- Habenicht, D. J. (2004). *Diez valores cristianos que todo niño debería conocer*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamericana.
- Jiménez, J. C. (2008). *El valor de los valores en las organizaciones*. Caracas, Venezuela: Editorial COGRAF.
- Martínez, H. (2005). *El marco ético de la responsabilidad social empresarial*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- McDowell, J. (2000). *Sigue la verdad y triunfa-guiando a los niños a tomar buenas decisiones. Guía del líder*. Tennessee: Editorial Mundo Hispano.
- Ollila, L. (2001). *¿Enseñar a leer en preescolar?* España: Editorial NARSEA.
- Panasiuk, A. (2006). *¿Cómo llego a fin de mes?* Tennessee: Grupo Nelson.
- Prat, M. y Soler, S. (2003). *Actitudes, valores y más en educación física y el deporte*. España: INDE.

- Rodríguez, R. C. A. (2000). *Valores y virtudes para una pedagogía actual* año/vol.11, número 002 Cartago, Costa Rica: Instituto Tecnológico de Costa Rica. <http://www.redalyc.org/pdf/166/16611206.pdf>
- SEP (2004a). Conocimiento del medio natural y social II.
- SEP (2011b). Programa de Estudios. Guía para la educadora.
- Schmelkes, S. (2004). *La formación de valores en la educación básica*. México, D. F.: Editorial José Manuel Mateo.
- Suárez, H. M. (2008). *Familia y valores módulo 1 escuela de padres construyendo lo nuestro*. Bogotá, D. C Colombia: Editorial MAGISTERIO.
- Swindoll, Ch. R. (2008). *Sabiduría para el camino. Palabras sabias para personas ocupadas*. Tennessee: Grupo Nelson.
- Unell, B. y Wyckoff, J. (2005). *20 valores que puede transmitir a sus hijos*. España: AMAT.
- Valbuena, M., Morrillo, R. y Salas, D. (2006). *Sistema de valores en las organizaciones* año/vol 12, número 003, Maracaibo, Venezuela: Universidad del Zulia. <http://www.itescam.edu.mx/principal/sylabus/fpdb/recursos/r66670.PDF>
- Van Pelt, N. (2004). *Hijos triunfadores la formación del carácter y la personalidad*. Bogotá, Colombia: Editorial APIA.
- White, E. G. (1964). *Conducción del niño*. México D.F: GEMA EDITORES.
- White, E. G. (1971). *Consejos para los maestros*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas.
- White, E. G. (1987). *La educación*. México: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. G. (1996). *La educación cristiana*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. G. (2008). *Principios y valores para la familia de éxito*. Doral, FL: APIA.
- Yarce, J. (2004). *Valor para vivir los valores -cómo formar a los hijos con un sólido sentido ético*. Colombia: Editorial NOMAS S. A.